Mundo Argentino



Ivonne Mirval
Fot. Witcomb

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos





POR PEDRO MIGUEL OBLIGADO

Soneto

De noche voy en busca de una mágica flor,
a través de la selva profunda del ensueño.
Persigo entre las frondas, con fatigado empeño,
una belleza pura, digna de nuestro amor.

Veo, al fin, un capullo de pálido color,
cual loto columpiado por las aguas del sueño;
las otras maravillas fantásticas desdeño,
por esta que, de pura, parece un resplandor.

Y cuando he conseguido la corola de seda,
vuelvo a ti tan ligero que la flor se deshoja,
y sólo una fragancia sobre mis manos queda...

Tú, entonces, me preguntas:—¿Qué me vienes a dar?
Y yo callo mi anhelo que se torna congoja,
pues te quiero dar flores que no puedo alcanzar...

No estás solo...

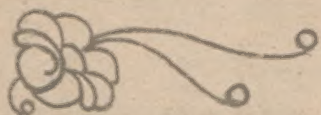
No estás solo: tú sientes mis versos en tu mano,
un alma que contigo se quisiera quedar,
y sabes de un hermano,
que como se halla lejos, no se puede ausentar.

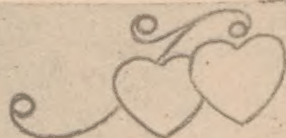
Notas que la belleza del mundo te acompaña,
semejante a un afecto que sueña tu vivir;
y una caricia extraña
que nace de ti mismo, percibes al sufrir.

Si guardas un recuerdo, si esperas todavía,
si callas, si padeces, si cantas tu canción;
seré tu compañía,
y un corazón hermano, tendrá tu corazón.

Si todo lo que buscas se retira de ti,
y tus sueños se abaten, muertos por la verdad;
aún así, aún así,
amigo: no estás solo, tienes tu soledad.

Pedro Miguel Obligado





Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la
Empresa Editorial
HAYNES LIMITADA S. A.
Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MAS CIRCULA
EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XII, N.º 610, Bs. Aires, Septbre. 27, 1922

NOTAS DE LA SEMANA

EL DIVORCIO

El despacho del proyecto de divorcio.— Su consideración por el congreso.— Necesidad de la ley. — Comprobaciones de la experiencia mundial. — Continuación de la tradición liberal y democrática de la república.

En diferentes ocasiones se han presentado al congreso nacional proyectos propiciando el divorcio. Años atrás la cámara de diputados fué teatro de un luminoso debate donde los divorcistas, encabezados por Olivera, bien que llevaran la mejor parte, fueron finalmente derrotados en la votación por la más mínima diferencia.

Desde entonces no han faltado iniciativas en pro del divorcio; pero todas fueron encarpetadas, no mereciendo la consideración siquiera de las comisiones, que es lo menos que puede pedirse.

En el año que corre, dos diputados por la capital, de filiación socialista uno y radical el otro, han presentado dos proyectos de divorcio. Esos proyectos tuvieron mejor suerte. Pasaron a estudio de una comisión de la cual forman parte sus autores. En esa comisión, reflejo de las opiniones predominantes en la cámara, las tendencias estaban bien definidas. Así es cómo un diputado antidivorcista, ante el fracaso de sus argucias dilatorias, optó por renunciar a la comisión y la cámara aceptó su dimisión.

Finalmente, la comisión, después de varias sesiones laboriosas, ha despachado, contra un solo voto, un proyecto francamente divorcista, inobjetable en su estructura de conjunto y en el sano espíritu que lo informa. Desgraciadamente, estamos a pocos días de la clausura del período de sesiones, con lo que queda dicho que, posiblemente, el proyecto no se tartará este año, siempre que no sea incluido en las sesiones extraordinarias, aunque esto es poco probable. Mas como la composición del congreso no ha de cambiar el año próximo, es de presumir que la gran mayoría con que parece contar en diputados el divorcio ha de mantenerse en la hora de la discusión el año próximo, en cuyo caso la opinión pública del país habría de influir, a no dudarlo, sobre la "alta cámara" para que tan sentida iniciativa fuese convertida en ley.

Nada razonable puede oponerse al divorcio. El cuadro de corrupción de costumbres y disolución familiar, imaginativamente trazado por los antidivorcistas, carece de eficacia ante las lecciones intergiversables y elocuentes de la realidad. Si algo corrompe las costumbres y disuelve las familias es el triste espectáculo de matrimonios mal fundados, en los que predomina una radical incompatibilidad de caracteres y de gustos, verdaderos infiernos de los cuales el amor está proscripto y donde los hijos se crían en una desoladora orfandad moral, mil veces peor que la orfandad efectiva.

Existe con respecto al divorcio una experiencia universal vasta y riquísima. En todas las partes el divorcio es una institución moralizadora. En ninguna la gente se divorcia porque sí. El divorcio viene cuando el matrimonio se torna imposible. Sólo llegan al divorcio un tanto por ciento, relativamente reducido, de matrimonios, y éste constituye el mejor argumento contra quienes temen que constituya una fuente de abusos.

Los antidivorcistas convierten al divorcio en una cuestión meramente religiosa. Poco les importa la realidad. Lo que les importa es defender la infalibilidad del dogma. Con lo cual infieren un grave daño al sentimiento religioso que, cuando es puro y desprovisto de color político, no le gusta, hasta por prudencia, mezclarse en cuestiones terrenales. Aparte de ello, en países donde el sentimiento religioso es mucho más vivo y más rico que en el nuestro, como en muchas naciones europeas y en los Estados Unidos, el divorcio ha sido propiciado por los mismos religiosos.

En fin, la ley de divorcio vendría a libertar a muchos hogares de una situación poco edificante, que matrimonios más previsores resuelven con su celebración en la vecina república del Uruguay, donde el divorcio existe sin que el mundo se haya venido abajo.

La república está en retardo. Siempre ha estado animada, sin embargo, por un espíritu liberal. Gracias a él gozamos, desde tiempo atrás, de leyes como la del matrimonio civil y la enseñanza laica. Esta última fué producto de una recia lucha contra las tendencias ultramontanas, donde el bravo espíritu de Sarmiento se impuso finalmente. Adoptar el divorcio significa continuar esta honrosa tradición liberal, que está en los orígenes de nuestras instituciones democráticas.

PENA DE MUERTE Y DEFENSA SOCIAL

Vemos que hasta en Colombia, un país que pudiera no creerse en la obligación de adoptar leyes que todavía no lo han sido en naciones tan adelantadas como Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, se trata de la abolición de la pena de muerte. No creemos que la sociedad pueda ganar nada con la pena de muerte. La sociedad no necesita tanto castigar como defenderse. Reiteradas veces hemos hecho notar cuán absurdo es que ella permita a los profesionales del delito, a los que viven del ejercicio profesional de la delincuencia, las mismas libertades que a los que ejercen actividades útiles, y aun que a las personas con antecedentes pero que no hacen una profesión de la delincuencia. Restringir la libertad de los profesionales del delito hasta el grado que fuera necesario, sería más útil a la sociedad que las más severas penas post facto, y obligaría a dichos malos elementos a procurarse la vida por medios honrados.

EL TRABAJO A DOMICILIO

Hace más de un mes se ha denunciado en la cámara de diputados que la ley del trabajo a domicilio era escandalosamente burlada.

Tratándose de una de las escasas leyes que entre nosotros protegen a la clase trabajadora, y en este caso particular, contra una de las explotaciones universalmente reconocida como de las más brutales y extorsivas, convendría comprobar lo que de cierto encierra la denuncia,—basada, por lo demás, en hechos concretos. Y en el caso de comprobar la violación de la ley, proceder a corregir las deficiencias y a castigar a los culpables.

No sólo los intereses de millares de mujeres humildes, protegidas por la ley infringida y desvirtuada, sino la dignidad del país exige el fiel y riguroso cumplimiento de las resoluciones emanadas de las instituciones deliberativas de la nación.

La decencia en el lenguaje y otras decencias

La decencia oral y coral, danzante, indumentárica, cinematográfica; la decencia en el hablar, en el cantar, en el bailar, en el vestir, en el filmar... Todas las decencias. Domina la mayor preocupación por ellas. ¿Qué se han hecho?... ¿Qué se ficieron?—como hubiera podido decir en verso pesimista y cómico Jorge Manrique. ¿No véis que los niños—en el sentido criollo de la palabra—emplean "un lenguaje arrabalero" —por donde ya podéis figuraros el lenguaje que emplearán las niñas—y que estas últimas cantan "La payasa"—la pobre mujer a quien el payaso la tenía "en la misiadura".—"La provincianita", "La papirusa", y hasta "La percanta está triste"? ¿No véis la moda del vestido corto, escotado, transparente, gaseoso, ilusorio, quimérico, invisible... y carísimo? ¿Y los films peliagudos y con títulos alarmantes? ¿Y las danzas modernas, el tango, la machicha, el shimmy?

Sin contar las conversaciones cotidianas, a cada pocos días, o cuando más, a cada pocas semanas, leemos algo de esto en los periódicos. Ahora mismo tengo delante de las limpias narices un recorte que todavía huele a tinta fresca. Critícase en él el que sean festejados por las niñas, y admitidos en sus salones, profesores de baile que se llaman "El Pibe de La Paternal" o "El Ñato de Chiclana". Critícase a los jóvenes que se expresan como malevos y en el salón de su casa se retuercen como negros de Madagascar o de Java—menos mal, pues éstos no son tan negros— entre sus hermanas y amigas. Pero contra lo que especialmente va dirigido el artículo es contra la villanía del vocabulario, dando a esta palabra, parece, una acepción lata—¡pardón!—la de lenguaje.

Yo no me atrevería a romper lanzas con las modas, ni con el tango, ni con las quinielas, ni con la gravitación universal. Lugones escribió una vez un violento artículo contra el tango. De eso han pasado ocho o diez años. ¡Como si lo hubiera escrito contra las mareas! ¿Qué no hubiera sido si se le ocurre escribirlo contra las modas?

Pero acerca del cine y del lenguaje, me siento con ánimo de decir dos palabras. ¿De censura? Vamos a ver.

Protestamos contra los films por alguna razón inconvenientes, como los que presentan escenas de horror, ambientes malsanos, cuadros exhibicionistas, héroes malvados o perversos. Pero no tenemos una palabra de reprobación para la multitud de los films que se reducen a una serie de peripecias emocionantes con un previsto desenlace matrimonial. De estos films decimos que son morales. Sin duda. Tan morales como un barco de vela, o como dos docenas de huevos, o como el reloj de San Ignacio. Es decir, menos que eso. Son morales las obras que cultivan nuestro espíritu, que educan nuestros sentimientos y nuestro entendimiento. Y en aquellos films... "morales", aunque tuviese algún valor dramático l. comedia amorosa de dos chicos que se quieren sin ánimo alguno de eclipsar el caso memorable de Julieta y Romeo; y aunque tuviese algún valor moral la lucha que se establece entre el Bien, representado por ellos, y el Mal, representado por un aventurero (generalmente extranjero), que quiere casarse con la dote de la chica; aun así, el film no es eso, sino una revista de peripecias emocionantes, de las cuales la comedia de amor y la pretendida lucha entre el Bien y el Mal son meramente un pretexto. En pocas palabras, trátase de un género de producciones que como el folletín truculento procuran explotar un malsano apetito de emociones elementales. Por eso el cine, como el folletín truculento, como el novelón romántico, se convierte para tantas personas en un vicio.

Cuando uno se pregunta por qué han filmado esas cosas, hay una respuesta que se impone por propia gravitación: Han llegado aquí, huyendo del realismo, pensando que él no era bastante inocente. Pero ¿qué ha pasado? Lejos de educar los sentimientos y el entendimiento, lejos de cultivar el espíritu del público, han despertado en él el vicio de las emociones fáciles. Esto, que ha nacido como efecto, obrará ahora como causa, y llegaremos, por ser de emoción facilísima, a los films fantásticos de discutible decencia, en que una tesis moralizante sirve de pretexto a una serie de escenas y cuadros exhibicionistas.

Efecto de sacrificar la educación del público a los escrúpulos de una moral romántica.

¿Hasta qué punto no habrá pasado algo parecido con el lenguaje porteño? La jerga (argot) de nuestro bajo fondo fué difundida por páginas y columnas inocentes de diarios y revistas, y por obritas escénicas inocentes. Inocentes, pero inferiormente artísticas y literarias, cuando no literaria y artísticamente condenables. Y esas páginas y esas obras, que han corrompido el gusto del público en materia de lenguaje, ¿cuánto no habrán suplantado a otras que lo hubieran cultivado, pero que no parecían en igual manera inocentes? ¿Y cuánto no las habrán suplantado otras páginas y otras obras inocentes, que no servían de vehículo a la jerga del bajo fondo, pero que estando vulgarmente escritas, producían el consiguiente efecto sobre el gusto del público, y lo predisponían consiguientemente?

... ...

Enrique M. RUAS.

Las ballenas consumen cantidades fabulosas de seres que nadan en el mar y que sólo miden de un centímetro a un milímetro. Al abrir la boca el cetáceo, el agua penetra en su interior y vuelve a salir por los intersticios de las "ballenas" que forman como si dijéramos su dentadura; pero la materia animal queda retenida por ellas como por un filtro.

Entre los militares es muy común la serenidad; pero acaso pocos aventajen en sangre fría al general Custine.

En cierta batalla leíale un despacho su ayudante, cuando una bala enemiga llegó hasta ellos y se llevó un trozo de papel.

—Continuad—dijo el general tranquilamente;—la bala no ha debido llevarse más que una palabra.

UNA BUENA ESCUSA



La sirvienta.—Señor, está el médico y dice que quiere hablar con usted.
El profesor.—¡Caramba! María, dígale que siento mucho no poder atenderlo... que estoy muy enfermo.

¡Ganó el rosiyo del comesario!

Entre los números del programa con que la comisión de fomento celebraba en el pueblo el aniversario de la independencia, las carreras sería, por cierto, el que más partícipes y espectadores atraería. Después del asado con cuero, servido en los galpones de la feria, todo el mundo subió en el sulky o montó su pingo; y en confuso guirigay y mayor precipitación, dirigióse hacia la calle grande, al oeste de las casas, sitio designado por las autoridades para efectuar las carreras cuadreras.

Ya estaban allí las chinas voceando sus empanadas y tortas fritas, y el gringo pulpero detrás de su improvisado boliche, vendiendo caña y limonada. A ambos lados de la calle alineábanse los charrets y breaks, a guisa de palcos, desde los cuales las familias presenciarían el torneo; y diseminados por todas partes, la peonada y los botijas, haciendo conjeturas sobre la calidad y ligereza de los parejeros.

Al fin llegó la comitiva oficial. Un griterío y movimiento intempestuoso saludó su presencia. A la cabeza del escuadrón, muy ufano en su bayo, venía don Sebastián Zoñes, el comisario; y más atrás, el único milico trayendo del bozal al rosillo famoso, con el que don Sebastián ganaba tantas carreras como corría...

Era el comisario un chino bajo y gordinflón, ancho de espaldas; pobladas cejas que caían sobre dos ojos negros y vivaces, enmarañado mostacho y rala barba. En su mocedad se había "desgraciao" con un gringo, y ganando los pajonales fué por muchos años matrero y terror de la frontera entrerriana; hasta que, por gracia de la política, un prestigioso caudillo le dió intervención en los comicios y después, ganadas las elecciones, lo premió con el cargo que desempeñaba. Todo lo que hizo don Sebastián para mudar de profesión, fué cambiar la daga por el sable; y el mismo chambergo, pañuelo rojo, bombachas, botas de potro y cinto que vestía cuando asesinaba a los turcos mercachifles, sacó en el pueblo para administrar justicia y defender la propiedad ajena. En honor a la verdad, no se cuidaba poco ni mucho de estas justicias y propiedades, como no fuese para sacar la coima de un negocio en que los títulos y el fisco fuesen cosa de pan y callejuela. Para él no había más cuidado ni ocupación que la de entrenar su rosillo: verdadero filón de oro que explotaba con toda su ciencia y el poder que le concedía su comisariato. Cuando había carreras—que él organizaba, infaliblemente, todos los domingos y días de fiesta,—visitaba dos o tres días antes a algún puestero o hacendado de poca influencia.

—¡Adiós, amigo!—saludábalo, con su voz aguardentosa.—¿Cómo van los terneros y esos cabayitos a campo?

El buen puestero, sabiendo lo que esa pregunta significaba, apresurábase a responder:

—¡Ya lo ve, comesario: l'hacienda güena, y el parejero lindo, no más.

—¡Cha, que me gusta su zaino, amigo! Y debe ser como perdiz, ¿eh?

—Asigún... si no me lo gastan en la partida...

—¿Qué le parece si lo echáramos el domingo con mi rosiyo? ¡Harían lindo saque!...

—Como usté quiera, comesario...

—¡Güeno, pues!—terminaba don Sebastián, palmoteando a su hombre.—P'al domingo, entonce, por cien pesos, ¿no?

—Arreglao, comesario.

Llegaba el domingo, corríase la carrera... ¿Para qué decir que el rosillo ganaba con luz... y sin susto? ¡Guay del contrario que la mañana de la carrera no trajese aplomado su caballo, o que poco antes de correr no le hiciera comer maíz y beber un balde de agua!

Esta vez, el hombre de la cuestión era don Pedro, puestero en la estancia "Las Chircas", de los Solar. Parece que don Pedro tuvo en su juventud algunas andanzas y correrías de no muy linda fama, aunque él juraba que fué milico en el deslinde durante veinte años, y que lo de cuatrero y gaucho malo se lo atribuían quienes le miraban con ojos enemistados. Lo cierto es que, con su mujer y tres hijos, cuidaba del puesto y se afanaba por sacarle buen rendimiento, para atender su rancho, y arriesgarse algún pesito en la taba y el monte...

Tenía don Pedro un mestizo de sangre, alazán tostado muy ligero, con el que solía florearse por el poblado y las estancias vecinas, cuando iba de visita. Perteneció el potrillo a un estanciero del Azul, en cuyo hipódromo había disputado algunas carreras con mediano éxito; hasta que, por unas sobrecañas mal quemadas, lo compró don Pedro, amoroso de un pingo decente que le sirviese para pasear... y correrse alguna fijita... En el pueblo era parejero invicto, admiración del paisanaje y orgullo de su dueño. ¿Quién le ganaba al tostado?



...En el pueblo era parejero invicto, admiración del paisanaje y orgullo de su dueño. ¿Quién le ganaba al tostado?

Por eso despertó señalado interés su encuentro con el rosillo, aunque no se comentaban tanto sus cualidades, como el poder y la vanidad de sus respectivos dueños. ¿Ganaría el comisario? ¿Aflojaría don Pedro?

Cuando el señor Villegas—introductor y consignatario en Buenos Aires—ahora juez de raya, anunció la carrera, una atención angustiosa siguió a su voz. Habíanse cruzado fuertes apuestas, con evidente favoritismo del rosillo. Sin embargo, un grupo de veinte paisanos, de fiera catadura y peor fama, recibían cualquier dinero en mano del tostado. Agrupados en torno de don Pedro, agitaban los pesos en el aire, gritando con desaforado acento:

—¡Los que vayan al rosiyo, cabayeros, acérquensé!

—¡Aguantamos con el tostao! ¡Hay vainte pesos!

—¡Pago!

Y entretanto, gritaban los rayeros:

—¡Ahí va, señores! ¡Despejen la cancha!

Al final de la calle, los dos jinetes habían ensayado varias y cansadoras partidas; hasta que, súbito, salieron parejos.

—¡Vamos!

Apenas habían corrido cien metros—de los trescientos de la carrera,—cuando vióse al tostado desprenderse fácilmente de su contrario y cruzar la raya en un cánter, con más de cuatro cuerpos de ventaja. Un griterío ensordecedor siguió al resultado. ¡Había que ver la cara de los matones, reunidos en rededor de don Pedro! El juez de raya miraba de reojo al comisario, gritando que le parecía que los caballos habían hecho puesta...

—¡Ganó el rosiyo del comesario!—gritó uno.

Pero don Sebastián, mirando a don Pedro y sus secuaces, respondió:

—¡Me han ganao en güena ley!

Montó su bayo, hizo una señal al milico y picó hacia la comisaría, mordiéndose los labios y chispeándole los ojos. Entretanto, don Pedro, teniendo a su invicto del cabestro, se rascaba las sienes con evidente preocupación, sin atender las felicitaciones de sus amigos.

Por la noche, en la pulpería y los fogones, no se habló de otra cosa que de la audacia de don Pedro. ¡Mire que atrevérsele así!

La tarde del lunes siguiente, vieron los vecinos a don Sebastián, sentado a la puerta de la comisaría, puestas las manos en el mentón y los ojos fijos en el suelo. ¿Qué tramaba en su imaginación obscura, sórdida? ¡Y cuál no sería la sorpresa de los alejados curiosos, y la del mismo don Sebastián, al ver a su vencedor de la víspera, que, jineteando su tostado, se acercaba a la comisaría! Poco antes de llegar, don Sebastián púsose de pie, frunciendo el entrecejo.

—¡Güen día, comesario!—saludó tímidamente el puestero, atando su caballo al palenque.

Y luego, dando un paso hacia don Sebastián:

—Venía, comesario, ¿sabe?...

—¡Como de mandao!—terminó don Sebastián, con terrible acento.—Casualmente pensaba yamarlo, p'arreglar una denuncia que me han hecho...

—Dejemos eso, comesario—apresuróse a contestar don Pedro.—Antes tengo que decirle algo de importancia.

—¡Y diga pronto, pues!

—¿Sabe que anoche, apenitas me acosté, sentí la voz de la Virgen, Nuestra Señora, que me yamaba? ¡Créame! ¡Me dió un susto!... Yo estaba pensando en lo de la carrera, ¿no?, cuando sentí la voz de María que me decía dende el cielo: "¡Che, Pedro! ¡Tengo que decirte que vos le ganaste al comesario con trampa!" "¿Cómo es eso?", dije yo. "¡No me protestés!—me gritó la Virgen.—¡Andá verlo a don Sebastián y devolvele la plata!" ¡Y güeno, pues! Aquí me tiene, comesario, cumpliendo el mandao del cielo. Sírvase.

Y dejó los doscientos pesos sobre el banco. El comisario bajó la cabeza, se atuzó los mostachos, y preguntó después:

—¿Está seguro, amigo, que se lo dijo la Virgen?

—¡Eya mesmita jué!

—Entonces ha ser así—terminó don Sebastián, recogiendo tranquilamente el dinero.

Incontinenti, soltó don Pedro un suspiro de hondo desahogo, y montó su tostado.

—¿Y eso de la denuncia, comesario?—aventuróse a preguntar.

—Déjelo por mi cuenta, no más.

Y terminó don Sebastián, con su habitual y fiero acento:

—Que le vaya bien, ¿no?, y dele gracias a la Virgen por haberle avisao a tiempo...

Lucio ARRÁIZ NAGUIL.

La Victoria Regia, o irupé, presenta con más propiedad que otras plantas el raro fenómeno del reposo nocturno, denominado por Linneo "sueño de las plantas". Las flores del irupé, después de permanecer abiertas durante el día, hacen a la caída de la tarde sus preparativos para retirarse a su alcoba acuática. Así que se pone el sol, cierran su cáliz, sumergiéndose en el agua, donde pernoctan, para aparecer de nuevo a la superficie con la luz del día.

Los cuellos almidonados son garantía de buena vista según ciertos autores, pues la rigidez a que condenan la cabeza contribuye a desarrollar los músculos de los ojos, y de no mediar otro defecto, los ojos con músculos muy desarrollados son los más aptos para la visión perfecta.

Una aclaración





Con fecha 20 de mayo del corriente año, la revista "Police Gazette", de Nueva York, publica la precedente fotografía en que la conocida escultora norteamericana señora Clara Sheridan aparece junto a un trabajo original inspirado en el jazz, la violenta danza tan de moda en estos días.

Ahora bien: como dicha estatua tiene cierta semejanza con la que también reproducimos, que es obra del escultor argentino señor Hernán Cullen, que se halla en posesión del señor Jorge Zabala desde el año 1920, queremos dejar constancia de que este trabajo no es una imitación de aquél — por cuanto es más antiguo, — pues sería una triste gracia que teniendo prioridad nuestro compatriota en la concepción de la obra se viera, el día de mañana, acusado de imitación.



LETRAS DE MOLDE



BLASON DE PLATA y LOS ARQUETIPOS, por **Ricardo Rojas**; volúmenes I y II de sus obras completas, reeditadas por la librería "La Facultad", Buenos Aires. — Estas "obras completas" de Ricardo Rojas, lejos de significar el fin de su labor, tienen por objeto la reimpresión de sus obras más orgánicas y famosas como asimismo la de otras que tiene en preparación. El hecho de hallarse agotados la mayoría de sus libros anteriores, ha movido a su editor don Juan Roldán a darlos nuevamente a luz en una serie uniforme y económica, satisfaciendo así los deseos de cuantos demandan las obras del notable argentinista.



Ricardo Rojas.

A los dos volúmenes publicados, seguirán "La Restauración Nacionalista", "La Argentinidad", "El País de la Selva", "La victoria del hombre", "Los lises del blasón", etc., y los nuevos títulos: "Eurindia" y "Panoplia".

Y no dudamos que este esfuerzo editorial será colmado con un éxito halagüeño.



Félix B. Visillac

EXTASIS, poesías por **Félix B. Visillac**, edición de la "Agencia General de Librería y Publicaciones"; Buenos Aires.—Este nuevo libro del autor de "La gruta de las musas" y de "El milagro de la fuente", acusa en su autor un mayor dominio en el difícil arte de la poesía. Poseído por la emoción que emana de todas las cosas, el señor Visillac deja una vez más traslucir su temperamento sensitivo en las estrofas de su libro.

ALMA, poesías por **Alfredo Goldsack Guiñazú**.—Sutiles y emocionantes, las composiciones que comprende este libro evidencian en su autor un buen cultor de las bellas letras.



José A. Saldías

EL ESTRELLERO, cuentos de pena y de alegría, por **Oscar R. Beltrán**, edición de la Editorial Porteña, Buenos Aires.—El autor de este libro, vastamente conocido, ha reunido en él ocho trabajos, tres de los cuales: "El estrellero", "Graciela" y "Mariposas"—novelas cortas las tres — se destacan por su observación y sus episodios relatados con maestría y en fina y amena prosa.



Coronel Alfredo de Urquiza

EL PALOMAR DE CASEROS, Los soldados de Urquiza, por el coronel **Alfredo J. de Urquiza**. — Los tres capítulos de que consta este libro constituyen una rehabilitación histórica en defensa del ejército de Entre Ríos y de un gran militar y hombre público eminente, el capitán general don Justo José de Urquiza.

EL DERECHO DE JUZGAR y otros discursos, por **Carlos Sánchez Viamonte**, imprenta "El Libro", La Plata.—Forman este libro nueve interesantes discursos pronunciados por su autor en diversas oportunidades.



Elías Carpena

UN JURAMENTO DE AMOR, por **José Antonio Saldías**, volumen III de "Lecturas Selectas".—Además de la novela que da título al libro, comprende éste otra no menos interesante, titulada: "La tragedia de Teócrito" y un cuento corto, "Glosario pueblerino". El prestigio de que goza su autor en el teatro y la novela corta nos exime de todo comentario con respecto a éste su nuevo libro.

MATINALES, poesías por **Elías Carpena**, Buenos Aires.—No obstante la juventud de su autor, este primer ensayo poético es muy elocuente, pues revela en aquél un delicado espíritu que se traduce fielmente en los versos que componen el volumen.

Página amena



—¿Por qué tendrá Juana la cara tan triste?
—Será por la cara que tiene



—Con usted son ya trece que me piden limosna hoy.
—No soy supersticioso, señora.



—Señor, este billete de diez pesos no es bueno
—Tampoco era bueno el almuerzo.



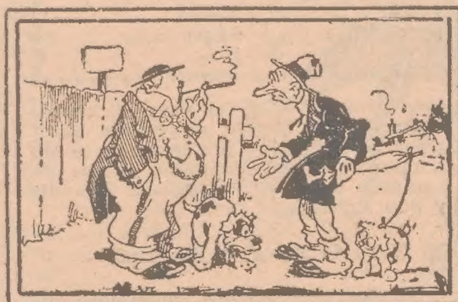
—Te apuesto un almuerzo a que asistiré a tu entierro.
—Pues, te apuesto almuerzo y cena a que asistiré yo primero al tuyo



—Para que esté bien hecha una cosa, es necesario hacerla uno mismo
—¿Cortarse el pelo también?



—¿De modo que tú crees que mi casamiento sería una barbaridad?
—No, dos: la tuya y la de la mujer que se case contigo.



—¡Cuánto me alegro verlo! ¿Y su señora?
—¡Si no soy casado!
—¡Es cierto que su señora es soltera aún!



—Perengánez acaba de enviar un artículo titulado "¿Por qué vivo?"
—Contéstele en mi nombre, diciéndole que vive porque no trajo el artículo personalmente



—¿De modo que no cree usted en nada sobrenatural?
—No, señor. Ya sabe que soy materialista con toda mi alma.

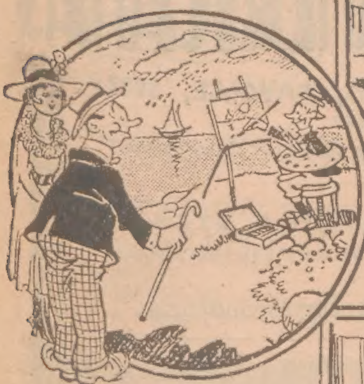


—Una persona no puede estar en dos lugares al mismo tiempo.
—Pues recién venía una señora en el tranvía que ocupaba dos asientos.

—¿Por qué se enojó tu novia contigo?
—Porque le decía en una carta: "Como es domingo, y no tengo nada que hacer, y me aburro atrozmente, te escribo estas líneas."



—Merecería que le arrojara al rostro los cincuenta pesos que le debo Felizmente para usted, no dispongo de esa cantidad.



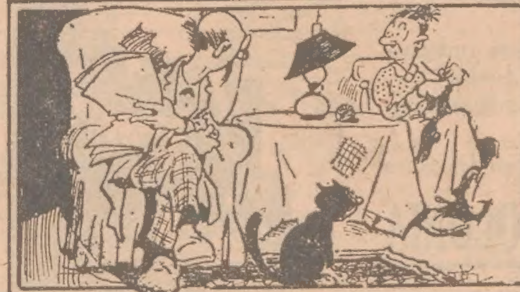
—¿Tiene usted suerte en el amor?
—Mucha. Figúrese que este año me han rechazado ya cinco veces.



—Tus deberes están muy mal hechos y, además plagados de errores
—Bueno, eso se lo dice usted a mi padre, que fué quien los hizo . y le advierto que es boxeador de profesión.



—¿Qué significa "superfluo"?
—Superfluo es, por ejemplo, usar corbata cuando se tiene barba.



—¡Es horrible lo que le pasa a Matilde! En el mismo día se le han muerto el marido y el perro.
—¡Pobre señora! Un perro tan hermoso..



—¿Te sientes, realmente, mal, Pepito?
—Sí, mamá, estoy enfermo; no tanto como para llamar al médico, pero lo suficiente como para no ir al colegio.



—¿Quieres creer que Fulánez no ha oído hablar nunca de Buenos Aires?
—¡No es posible! ¡Qué ignorancia!
—No, es que es sordo.

Quién es Jim Tracey, el próximo adversario de Firpo

SUS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS. — SU CARRERA Y SUS CUALIDADES DE BOXEADOR

Jim Tracey, campeón de peso pesado de Australia, que desde hace algunos días se encuentra en esta capital entrenándose para su próximo encuentro con nuestro compatriota Luis Angel Firpo, campeón de Sud América, posee una personalidad propia por lo diferente a la de todo pugilista profesional. Tracey, antes que boxeador, es un verdadero gentleman. Sus modales, medidos y pausados, la pulcritud de su lenguaje y aun la visión que posee del deporte que practica, lo diferencian notablemente de la mayoría de los hombres del ring. Jim Tracey, gane o pierda en esta lucha, demostrará al público argentino que entre la pasta de buen pugilista de que está hecho, hay elementos morales que sólo se encuentran entre hombres de clase.

Jim Tracey apenas ha cumplido los veinticinco años. Comenzó a pelear cuando aún no tenía 17. Nació en Kimberley, Sud Africa, y su ocupación, a la cual lo llevara un espíritu ávido de aventuras, consistía en traficar con los cafres del interior. A éstos, el joven Tracey les compraba colmillos de elefantes y pieles de animales salvajes, que luego vendía en los grandes centros de población. Jim, al contrario de otros colegas suyos, probó la potencia de sus puños en las mandíbulas de hombres incivilizados. En sus largas y arriesgadas correrías por las selvas o por los desiertos de Africa, el joven explorador aprendió a hacerse respetar de los negros... ¡a trompadas!

Una vez, en Johannesburg, tuvo la ocurrencia de tomar parte en una pelea de aficionados. Su adversario era Jack Bolan, un pugilista de poca edad pero de gran prestigio. Jim Tracey, que sólo contaba 18 años, lo derrotó mediante un knock out formidable y espectacular en el tercer round. Desde entonces este muchachón de cerca de dos metros de altura, cambió de ocupación. En vez de traficar en marfiles y pieles se dedicó a intercambiar "swings", "upper cuts" y toda clase de trompadas.

Después de haber batido a todos los aficionados pertenecientes a las diversas categorías, por las que Tracey iba pasando conforme se desarrollaba su físico, se embarcó para Australia, donde hizo del boxeo una profesión. Peleó desde 1913 con los mejores hombres: batió a Cook y luego a Pooley, esta vez por el título de campeón de Australia y Nueva Zelandia. En 1920 pelea por segunda vez con Albert Lloyd, por el campeonato de peso pesado, y triunfa decididamente.

Desde entonces su prestigio fué aumentando hasta permitirle encontrarse con Brennan, sobrellamado "Knock out Bill", el hombre que mayor número de rounds resistiera al terrible Jack Dempsey. Bill Brennan logra, después de ocho rounds de violenta lucha, poner knock out al campeón de Australia, y así se obstaculiza su carrera, en lo que respecta a la ambición de medirse con Dempsey.

Tracey, como nos declaró su manager Mr. Lawrence, no ha realizado este largo e incómodo viaje a la América del Sur instigado por la dorada promesa de una substanciosa bolsa. El gigante sudafricano tiene otra ambición: vencer a Firpo para exigir un match con Dempsey. En tal caso, el actual campeón del mundo no podría hacer oídos sordos a las pretensiones de un hombre que detentase los títulos de campeón de Australia, Nueva Zelandia y Sud América.

CUADRO COMPARATIVO

	FIRPO	TRACEY
Edad	27 años	25 años
Altura	1,9177 metros	1,9177 metros
Largo de brazo	0,76 ½ „	0,81 ½ „
Cuello	0,44.45 „	0,43.18 „
Biceps	0,35.56 „	0,38.10 „
Muñeca	0,20.32 „	0,20.32 „
Pecho normal	1,09.22 „	1,04.14 „
Cintura	0,90.17 „	0,83.82 „
Antebrazo	0,33.02 „	0,30.48 „
Muslo	0,62.23 „	0,67.31 „
Pantorrilla	0,44,45 „	0,40.64 „
Tobillo	0,29.21 „	0,22.86 „
Peso	95,254 kilos	88,450 kilos

El físico de Tracey y de Firpo.—

Siendo Tracey menos voluminoso que nuestro compatriota, sus medidas no acusan gran diferencia de las de aquél. Tracey tiene una armazón ósea bien proporcionada y sólida; sus músculos son largos y flexibles, acusando una agilidad poco común; su andar es clástico y pausado al mismo tiempo.

Lo que piensa Tracey de Buenos Aires.—

"Estoy encantado de esta gran ciudad, de la bondad del clima y de las atenciones de la gente. Si en vez de haber venido solo hubiera traído a mi esposa y a mi hijita—Tracey dedica todos sus pensamientos a estas dos personas,—me quedaría más tiempo. En una ciudad como ésta la vida debe ser muy llevadera.

"He realizado un espléndido viaje. En el barco sólo hice amistades. Desde el capitán hasta el último grumete se desvivieron por atenderme.

"No sé cómo pelea el señor Firpo, pero tengo entendido que es un fuerte pegador y un pugilista muy valiente. Yo, por mi parte, tengo confianza en que lograré vencerlo. Sería el momento más grato de mi vida poder cablegrafiar a mi casa anunciando mi victoria."

Y los ojos, de un azul casi transparente, de este gigante, se empañaron ligeramente. Jim Tracey sólo piensa poner su corazón en esta lucha, cuando sus guantes se crucen con los de Firpo; mientras tanto, ese gran corazón, duro e implacable entre las cuatro sogas del ring, volará hacia una casita, en algún lugar de Australia, donde una mujer y una niña piensan melancólicamente en un hombre, en un gladiador moderno que en tierras de América discute la supremacía de la fuerza y de la destreza con otro gigante que lleva en sus puños el vigor y la esperanza de toda una generación de hombres blancos, viriles y valientes.

UPPER CUT.

Los animales extraen por sí mismos el agua que van a beber, en un bebedero inventado en la ciudad de Kansas. El único acceso al abrevadero es una ergástula que está en comunicación con una bomba de manera que el animal, no bien entra, pone en funcionamiento el aparato y el agua fresca cae el bebedero. Una válvula desaloja el agua del recipiente, no bien el animal ha salido de aquel sitio.

El utensilio de cocina para calentar el agua, que los argentinos llamamos "pava", se llama "caldera" en castellano.

Puchero criollo

El derecho al pataleo.—En la calle Florida, un noble bruto que arrastraba resignadamente uno de esos carromatos que se ha dado en llamarlos coches de alquiler, cansado del lenguaje y modales parlamentarios del conductor—más bruto que aquél—se negó rotundamente a seguir uncido a la vil coyunda, y ante los argumentos contundentes de la fusta se tumbó en el suelo, aparentemente sin sentido. Muy ingenuo el auriga, aligeró momentáneamente de sus rebatos al cuadrúpedo; pero éste, que no parecía ser tal, al verse libre como una liebre o un verso futurista, quiso vengarse y la emprendió a coces con el cochero, un comercio próximo y el mate de una señorita que tuvo la indiscreción de sonreirse del enojo equino.

Moraleja: no siempre los brutos son las bestias de carga; a veces—¡oh, dignos descendientes del histórico Bruto que dió cuenta de César!—causan también roturas de vidrios y dolores de cabeza, en uso del legítimo derecho de pataleo.

Huelga de brazos caídos.—En la madre patria los empleados postales han provocado un conflicto original o sea la "huelga de los brazos caídos". Consiste esta insólita manifestación de protesta en la observancia puntual del horario reglamentario; mas, los empleados durante su permanencia en la oficina deben abstenerse de trabajar, mientras el gobierno les acuerde las mejoras que piden.

La idea no es nueva, ni española. Aquí, en la Argentina, los empleados públicos, sin necesidad de declararse en huelga, ni provocar conflictos ruidosos con el Estado que atiende puntualmente a sus necesidades, la practican en gran escala, con beneficio para el incremento de la raza caballar y el fomento de las quinielas. La diferencia está en que el paro es permanente y de "brazos cruzados".

Lástima que la huelga hispánica haya tenido una solución inesperada con el reemplazo de los postales con abogados y procuradores, que no siempre juegan a carta limpia y menos lo harán con las del correo.

Un dato sugerente: tenemos conocimiento que en la próxima cosecha argentina se precisarán muchos brazos, aunque no caídos.

A propósito de correo, ¿no han encontrado ustedes cierta analogía entre esa repartición pública y una timba? En el correo, como en las casas de juego dudosas, las cartas no se manejan siempre con la corrección debida.

Definición.—¿Por qué se llama entre nosotros "adición" a la cuenta del restaurant?

Me dirán porque el dueño del establecimiento añade indebidamente platos que no se han pedido al importe de los consumidos.



Sería una de las razones, pero no la principal. Se denomina "adición", porque al revisarla los mozos efectúan la substracción. Como se ve, se trata de una operación matemática de muy fácil comprobación.

Jamón en conserva.—Yo tengo un amigo pintor. Delicado artista, de una inspiración y una paleta geniales, siente una pasión morbosa por las antigüedades y los museos en que éstas se conservan. En cierta ocasión me presentó en su estudio a una solterona de cuarenta otoños, manifestándome que se trataba de una chica muy interesante que había conocido en un Conservatorio de la calle Callao.

—¿En un Conservatorio de antigüedades?—observé con la mayor ingenuidad.

El círculo vicioso.—El usurero Salomón tiene una timba que al mismo tiempo es un sórdido banco de préstamos judaicos. Es banco de día y timba de noche. A pesar de que entre su numerosa clientela figuran empleados policiales, ha querido despistar colocando en la portada de tan filantrópica institución de crédito, este rótulo: El Círculo.

Noches pasadas, un canillita andaluz que pregonaba por la puerta de El Círculo, quiso gastar una broma y añadió la palabra "vicioso".

Desde entonces "El Círculo vicioso" se define solo.

Psicología de los comerciantes.—Desde Cartago hasta Boston, pasando por los fenicios y los fariseos que comerciaban en el templo y pasando también por Hugo Wast y los sainetes criollos, los comerciantes han sido siempre personas honestas que han merecido todos nuestros respetos y simpatías, por su desprendimiento y altruísmo. Virtuosos del mostrador, estos hijos de Mercurio se sacrifican por sus semejantes con una generosidad que enternece, ya "comprando mercadería a más de su precio o vendiendo a menos de su costo, o bien liquidando por la nada sus existencias" (¡suicidas!), según rezan sus anuncios. Los comerciantes son seres privilegiados que trabajan a pura pérdida y sin embargo prosperan.

Empero, hay una cosa que los hace odiosos a los comerciantes y es su elocuencia barata de comité suburbano que, sin persuadir, anonada. Convencidos ellos mismos de su peligrosa verborrea, gastan unos oídos especiales que la tradición mercachifle ha consagrado como "oídos de mercader", por si tuvieran que encontrarse con la "horma de su zapato".

Politiquería.—A don Pantaleón Estenssoro, muy conocido por la versatilidad de sus ideas que jamás discordaron de las del partido que estuvo en el poder, lo eligieron sus correligionarios, hace poco, "Convencional político". Cuando le llevaron la noticia a uno de sus adversarios, exclamó éste con la mayor naturalidad:

—No me extraña. Estenssoro, como político ha sido siempre un hombre muy convencional.

Pregunta indiscreta.—¿Qué es un político?

—Uno que comercia con la patria.

Zoilos.—Los críticos más mordaces son generalmente infecundos. Se explica. Como nunca han pasado por la gracia de concebir y el dolor de alumbrar, mal pueden juzgar con ecuanimidad la obra ajena.

Boladas.—El premio que obtenemos en un concurso literario municipal, la boda con una rica estanciera, el puesto público que nos brindan gracias a un buen padrino, una joya cualquiera que nos encontramos en la calle o una invitación a cenar inesperada, en fin, todo lo que nos proporciona momentos de expansión y alegría, sin gravar mayormente nuestros exhaustos bolsillos, son dones que nos vienen de lo alto, por voluntad expresa de S. M. el Azar.

En consecuencia, todo lo que nos llueve de arriba, menos el agua permanente y los muebles de un tercer piso, son agradables.

Consecuencia política.—El poder ejecutivo ha enviado a las cámaras legislativas, con mensajes especiales, varios proyectos de ley, entre los que se destaca por su importancia el que propicia la sanción de una ley que haga obligatoria la matanza de ratas en todo el territorio de la república.

Como se ve, el gobierno actual, consecuente con su levantada política, no olvida ni en el ocaso de su dominio a los pobres gatos.



Mono SABIO.

Dib. de J. de Argona.

Cómo viven los estudiantes



En la vieja Europa, un estudiante es, por lo general, un chico de familia mesocrática sobre el que ésta cifra su porvenir económico y honorífico.

Alejado del hogar, seducido por las atracciones de los extraños y de la vida en libertad, aprovecha el tiempo para todo menos para el estudio. Y así pasan los años. Cuando el padre supone que el vástago está a punto de diplomarse, se entera de que éste no anduvo cerca de las aulas más que en días de huelga.

Esto da motivo a un grave disgusto doméstico y el muchacho se ve precisado a emigrar.

Aquí las cosas no difieren en lo fundamental. Como este no es un país de emigrantes, cuando el padre se entera que el hijo no aprobó ni una materia, pero que conoce, en cambio, hasta la vigésimacuarta generación de "Botafogo" y hace carambolas triples, pone al muchacho en el aprieto de abrirse paso en la vida por derroteros a veces menos cómodos que los del estudio oficializado.

———

Ciertamente, la vida escolar, tomada en serio, es la más rutinaria de las existencias: levantarse al amanecer, estudiar hasta la hora del desayuno, descansar luego un rato hasta la hora de concurrir a clase; almorzar, distraerse en cosas honestas y tranquilas durante la digestión; volver a clase; descansar un par de horas sin cometer excesos; estudiar otro rato; cenar; digerir otra vez; estudiar más aún, y a la cama.

Esta vida es — podría decirse — una paradoja. Un estudiante, en el seno de la familia o internado en un colegio, no es un "estudiante"; es un "joven que estudia", un animalito doméstico que merecerá elogios cuando humanizado en virtud del diploma y de la libertad, cure desahuciados, gane pleitos perdidos o invente o destruya algo que meta ruido.

En los países donde todo se ha cristalizado, el estudiante no familiar ni internado, busca, por espíritu hereditario de clase social, la convivencia con compañeros. Las pensiones para estudiantes constituyen, no diremos un negocio, pero sí un "modus vivendi" de numerosas personas; y son casas típicas en las que difícilmente habitaría alguien que no fuese del "gremio".

Aquí, por el contrario, puede asegurarse que no existe una sola casa de pensión exclusivamente estudiantil.

Y la explicación es sencillísima. En Europa, depuradas las costumbres, unificados los gustos, los afines se buscan y se entienden por razones fundamentales, mientras que en nuestro país, producto de elementos, étnica, política y religiosamente diversos, ninguna fuerza morfológica ha conseguido establecer corrientes espontáneas de comunidad.

Así, pues, nuestros estudiantes externos viven dispersos, cada cual en el medio que le es más propicio con arreglo a la posición social y a los hábitos de sus ascendientes.

Y consecuencia de esta falta de comunidad espontánea es ver a nuestra "estudiantina" exenta de lo más genuino.

En los internados, en los centros de enseñanza, donde por fuerza se opera la convivencia es—salvo casos aislados —donde el estudiante ofrece su aspecto peculiar.

Entre los internados, ninguno tan característico como el de los hospitales, acaso porque la dura y peligrosísima misión que cumplen los estudiantes frente al dolor y a la muerte, necesite de mayores expansiones. En el mundo entero, cabe decirlo, el estudiante de medicina es, llegada la ocasión, bullanguero, ingenioso, bromista, y es de ver con qué prodigalidad derrocha el tesoro físico, moral e intelectual que es su don.

Por lo general se está bien en estos internados. Impera en ellos el compañerismo más acendrado. Los dormitorios, las salitas de estudio son—¡no faltaba más!—higiénicas y confortables. La comida, dentro de su frugalidad, no sería rechazada por los estómagos más "aristocráticos".

Las sobremesas suelen ser consagradas al retruécano, a la música, al recitado de aleluyas alusivas a la jornada o al contrapunto de un motivo filosófico o baladí.

Durante el asueto estos estudiantes, según sean sus aficiones, juegan a la pelota, a las bochas, hacen gimnasia, o simplemente "matean" entre risas y bromas.

Hay hospitales, como el "Alvear", que cuentan con canchas y salones de recreo. Algunos — el "Durand" y el "Teodoro Alvarez" entre ellos—tienen hasta pianola: una concesión paradójica de "los dioses" al ambiente triste de las casas de salud.

Donde faltan elementos letíficos sobra alegría personal, voluntad de sobreponerse a la misión deprimente, recursos picarescos para pasarlo mejor.

Cuando no hay temas recreativos se le da a la manivela del fonógrafo, y ya está improvisado el "eterno bailongo".

El hospital Teodoro Alvarez carece de pabellón para internos, por lo que la Dirección General de la Asistencia Pública tiene alquiladas unas modestas casas—"las casitas"—que ocupan los alumnos.

Las "casitas" son pequeñas repúblicas anárquicas, donde un buen número de estudiantes hace gala de magnificencia viviendo una bohemia sentimental y bromista.

Las "fiestitas sociales" de los muchachos de las "casitas" han adquirido celebridad, dando al barrio una importancia vitalísima que los vecinos justiprecian teniendo para aquellos simpatías y atenciones de todo género.

Por lo que respecta a la vida de los estudiantes de farmacia, también ésta presenta rasgos característicos.

Entre estos escolares hay muchos que costean su carrera actuando como empleados en boticas, laboratorios químicos y droguerías; viven un semiinternado laborioso y duro, y en general poco recompensado. Entre estos estudiantes abundan los héroes y los mártires. La vena juvenil es, sin embargo, inagotable. En el anecdotario de la juventud estudiosa los estudiantes de farmacia figuran indudablemente en la vanguardia.

En resumen, nuestros estudiantes viven más o menos como en todas partes, sin más diferencias apreciables que la disgregación impuesta por las condiciones evolutivas de la nacionalidad y el número de aquellos que se subvienen por sí mismos, en ocupaciones afines con las de sus estudios a la conquista honorífica, costosa y ardua del diploma soñado...

Véanse las fotografías referentes a este artículo en las páginas centrales.

No hace mucho, se presentó en una exposición europea de aves, el pájaro del paraíso mayor que se conoce, con el plumaje intacto. Su poseedor le asignó un valor de mil quinientas libras esterlinas.

———

La cifra de los objetos de valor encontrados entre los desperdicios al hacer su clasificación y devueltos por los traperos a sus dueños, viene a importar en París unos dos millones de francos al año.

En Brighton los gatos negros desaparecen con mucha frecuencia, y la gente cree que esta desaparición se debe a los peleteros, que imitan pieles de gran valor con los cueros de los inocentes felinos.

———

La República Argentina es la primer productora de maíz en América del Sur, exportando el 70 por ciento de sus cosechas, siendo la nación del mundo que mayor comercio efectúa con tan útil y preciado producto.

El festival del Aero Club Argentino, en San Isidro



El aviador Echeverri, rodeado de la señora y señoritas de Barrenechea y Stegmann, durante el festival organizado por el Aero Club Argentino en honor de la marquesa de Salamanca.



Dos niñas intrépidas que en el festival de referencia acompañaron al piloto Echeverri en uno de sus vuelos efectuados.



Los esposos Correa, las señoritas de Gándara y el señor Juan José Estevan, acompañados del volador Echeverri.



Los señores Martínez de Hoz, Mayer, Daurer, Bust y el doctor Hoffmanntch, concurrentes a la citada fiesta.

Fots. Louzán.

Jim Tracey, el campeón australiano de box, en Buenos Aires



El campeón australiano de box Jim Tracey, tomando un vaso de leche—lo único que su profesión le permite tomar—en el tambo Suizo de Palermo, acompañado de su "manager" Mr. Lawrence y de su "sparring partner" Knut Hansen.



Jim Tracey, entretenido en hojear "Mundo Argentino". Esta fotografía fué tomada el día siguiente a su llegada a esta capital.



El campeón sorprendido en el balcón del hotel donde se aloja, contemplando la ciudad.



Sobre uno de los puentes del lago de Palermo, acompañado de su "manager" y su "sparring partner".



En la avenida de Mayo, comprando un ramo de flores.

Fot. Louzán.

El XII° salón anual de Bellas Artes



Un aspecto de la 1.ª sección del XII° salón anual de la Comisión Nacional de Bellas Artes, recientemente inaugurado.



Otra de las secciones de la referida exposición.



"La hora de la siesta", obra del distinguido pintor español señor Juan Peláez, a la que correspondió el primer premio extranjero.



"Benovales", una de las obras presentadas por el artista señor Rodolfo Franco, que obtuvo el segundo premio



Una pintura interesante, obra del señor Gramajo Gutierrez.



"La yunta", cuadro de Luis A. Cordiviola, que mereció el primer premio





Cabezas, por Vicente Riganelli y Luis Perlotti, respectivamente, primero y tercer premios de escultura.

Fots. Baudóin y Louzán.

Pintorescos aspectos de la vida de los estudiantes de medicina



Un grupo de estudiantes reunidos en el salón de una biblioteca, en donde alternan los estudios con la charla jovial y amena.



Como son todos jóvenes, son por lo tanto locuaces y jaraneros. En los internados de los hospitales, haciendo gala de una envidiable camaradería, es indudable que no saben de penas ni de amarguras.



Consagrados a los estudios, en sus diferentes [illegible] no hay duda que estos estudiantes deben envidiar la vida ordinaria de los jornaleros, que [illegible] de las fatigas de la labor intelectual.



En las mañanas frías, olvidados un instante del martirio que les significan los estudios, el sol es como un bálsamo para sus espíritus.



En la intimidad de los laboratorios, a veces suelen olvidarse de sus funciones, dando rienda suelta a sus pasiones no siempre serias ni saludables, que es por otra parte una de las características de la vida de los estudiantes de medicina.



En los comedores de los hospitales — dado el espíritu de la juventud estudiantil — no hay duda que transcurrirán las comidas en medio de la alegría más inusitada.



Una sesión que — dado el buen humor de [illegible] a ella — no será por cierto de gran eficacia para sus estudios [illegible] y pesados de por sí



Otro momento de cordialidad. Pero no se crea por eso que la vida del estudiante se reduce a una continua jarauería. Esta nota tiene por objeto mostrarlos en su verdadero aspecto en sus ratos de asueto.

Léase el artículo que corresponde a esta nota, en la pág. 8.

Fots. Louzán.

Algunas notas gráficas de actualidad



Concurrentes a la celebración del aniversario de la independencia de Méjico en los salones de la Legación de dicho país.

Parte de la concurrencia que asistió a la función y baile que organizó la comisión directiva del Primo Circolo Mandolinistico Italiano, con objeto de celebrar el XX de Septiembre.

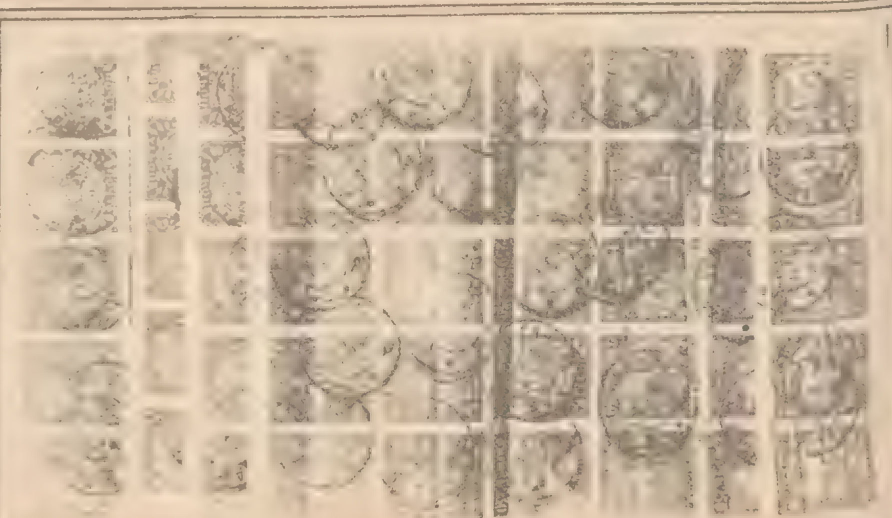




A título de curiosidad ofrecemos la fotografía de una carta llegada últimamente a esta capital desde la lejana Rusia, la que—como puede verse — necesitó 4 hojas de 25 estampillas de 250 rublos cada una, más cinco estampillas de 1.000 rublos, todo lo que—¡asómbrese el lector!—suma 30.000 rublos... ¡Pero rublos bolcheviques, que, por lo visto no son una fortuna!

Pero no es esto lo verdaderamente curioso. Lo curioso es que, por el exceso del peso de las estampillas—como puede comprobarse por el sello estampado sobre ellas—hubo necesidad de pagar catorce centavos de multa por falta de franqueo, lo que, seguramente, importa nada menos que otros 30.000 rublos!

Fotografía del sobre de la carta referida, sobre cuyas estampillas se ve el sello del correo por "recargo" de catorce centavos.



Las cuatro hojas de estampillas de 250 rublos cada una, más 5 de mil rublos.

Fots. Louzán.

Notas deportivas del momento



Señores Luis Lacey, David B. Miles, Juan Nelson y Juan B. Miles, que constituyen el team argentino de Polo, cuya jira triunfal por Inglaterra y Estados Unidos ha constituído una nota sensacional.



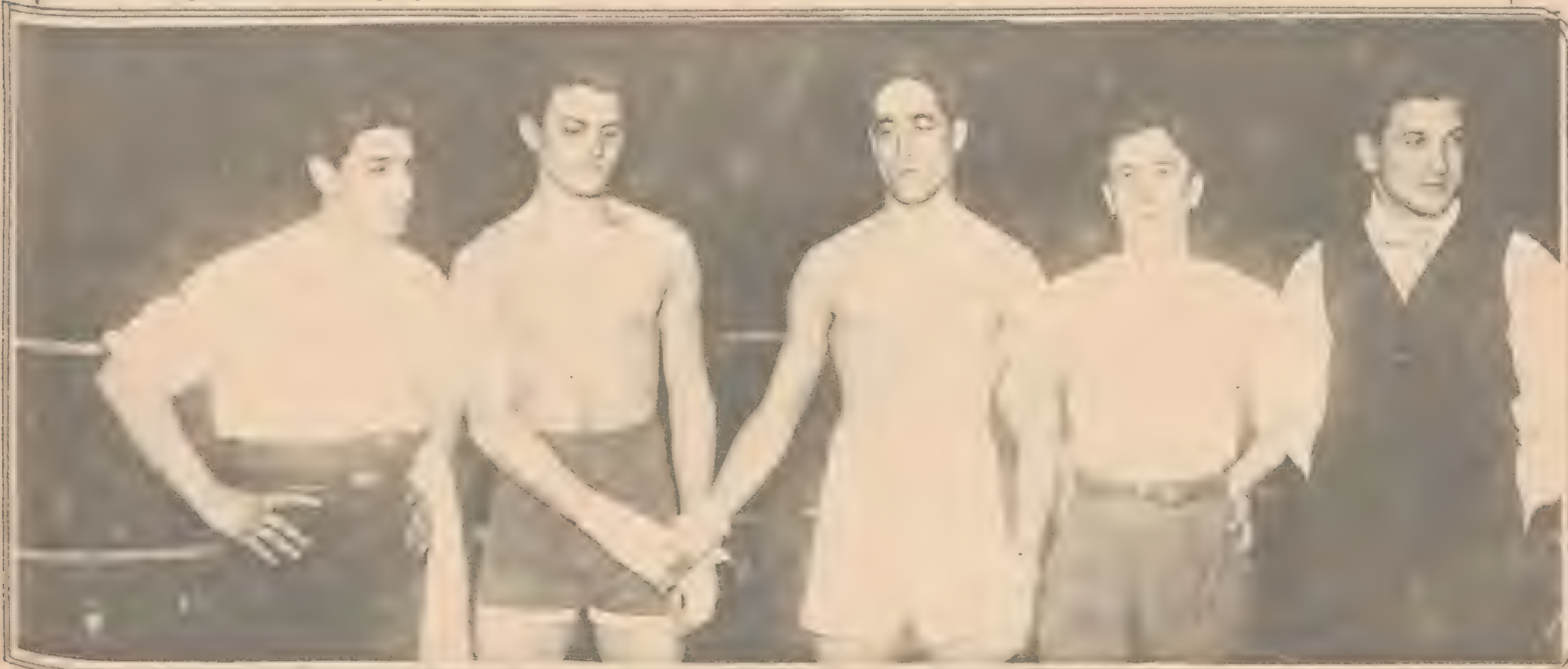
El señor Luis Lacey, capitán del team, conceptuado un gran back.



El boxeador argentino Borneto, recibiendo instrucciones de su segundo antes de realizar el match con Arregui, del que resultó vencedor por puntos.



Los profesionales Bornete, argentino, y Arregui, uruguayo, que sostuvieron una pelea últimamente en el local del Boxing Club de Buenos Aires.



Los aficionados José Esperanza, del Club Policial, y Aníbal Núñez, del Racing, que realizaron un match de box, en el cual aquél triunfó por puntos.

Fots. Louzán

Celebración del centenario brasileño en Santa Ana do Livramento



Un regimiento de infantería desfilando ante la municipalidad Santanense.



El doctor Edmundo Castillo, enviado por el gobierno uruguayo para representar a su presidente, acompañado de los representantes del gobierno brasileño.



Tropas brasileñas aguardando en la frontera a las uruguayas.



El enviado por el gobierno del Uruguay con los jefes y oficiales del regimiento de Blandengues de Artigas y del 3.° y 7.° de infantería, durante el lunch servido en su honor en el Club Comercial.



El delegado uruguayo con su comitiva asistiendo a los diversos actos realizados en el cuartel del 7.° de infantería en honor de las tropas de su país.



El subinspector de escuelas de Rivera, señor Arturo Saavedra, pronunciando su discurso en nombre de las autoridades escolares.



El regimiento de Blandengues de Artigas, desfilando bajo el arco de triunfo levantado en Santa Ana en su honor.

Fots. Adami.

El secreto de un corazón

El duendecillo, vestido de rojo, con su gorro puntiagudo y sus zapatos de puntas curvadas hacia arriba, como nos los muestran las estampas de los cuentos de hadas, me tomó de la mano, diciéndome:

—Ven; penetrarás en el secreto de un corazón originalísimo. Es el corazón de una mujer feliz. Ya sabrás que hubo una vez un rey que quiso conocer al hombre feliz, en cuya realidad, sin duda, no creía... Que hubo otro que deseó poseer la camisa del hombre feliz; pero, precisamente por serlo, el hombre no tenía camisa... Que hubo un tercero tan desconfiado de su destino, que temeroso de perder su felicidad, sacrificó a los dioses su joya más preciada en aras del ambicionado don... Ahora vas a encontrarte ante la víscera cordial de una mujer que se declaró perfectamente feliz; que lo acreditó con su alegría inmutable, con su inmutable serenidad, y que extendió en torno suyo un ambiente de paz, de consuelo y de bien, suficiente para darle el dictado de santa si no viviéramos épocas de escasa piedad y menos fe. Pocas gentes se dicen felices en el curso de la vida. Siempre hay deseos insatisfechos, ambiciones no realizadas, sed perpetua de más y de mejor... Esta mujer si los tuvo no los reveló; se abroquelaba tras el escudo de la esperanza, y en el jardín de su alma, eternamente lucía la flor de la ilusión.

—.....

- Algo de poeta habría en ella, ya que dices que esa manera de sentir puede llamarse poesía... Mira; estamos en el corazón; penetra sin cuidado en él... Ya no late. Está frío y quieto como un sepulcro; pero se muestra cuan grande fué. Yo te guiaré por sus laberintos, porque según puedes ver aquí, cada corazón humano es un laberinto verdadero; de ahí el choque de las pasiones que se encuentran en marcha opuesta por el mismo sendero buscando la salida... Aquí está el lugar de los sentimientos... Repara cómo parece esta región alumbrada por no sé qué luz extraña que emana del pobre corazón amoratado y frío... Pero... ¡no está frío del todo este lugar! Tibio aún, he aquí que guarda hasta después de muerto el calor que ofreció generosamente en vida...

—.....

—Sí; esta fué morada del Amor, de la Fe y de la Esperanza. Los tres florecieron en rosas inmaculadas que perfumaron la vida de la mujer feliz... Pero... ¿qué guarda este rinconcito? Un montón de lágrimas hechas perlas... ¡Oh, sorpresa! La mujer feliz escondía el Dolor en su seno y guardaba sus lágrimas como un tesoro oculto a las ajenas miradas... Y cada gota de llanto hurtada a la vista de los seres que amaba, impedida de caer en la copa de sus alegrías, obligada a no enturbiar la dicha de los otros, volvía a su corazón convertida en perla... ¡Hélas aquí!

—.....

—¿No lo comprendes? Es sencillo, sin embargo; ella fué feliz ante todos, para que todos fuesen felices por ella; ella escondió sus dolores para que su dolor no hiriera a los demás como un dardo; ella sonrió siempre, aunque en el fondo de su ser el Dolor atenaceara su alma o torturara su pobre carne doliente... Sigamos el camino de nuestro laberinto: aquí vivieron las ambiciones de Ideal y de Bien; han crecido hasta fundirse en la Esperanza... He aquí los deseos. Solamente se ven los que se orientaron hacia el bien de los otros; anhelos de justicia para el mísero perseguido; aspiraciones de paz para el que no la hallara en sí mismo ni en lo que le rodeaba; gran deseo de riqueza para llevar el pan blanco a las mesas sin mantel de las bohardillas y el leño crepitante a los hogares helados del tugurio... Y aquí está el sitio del Amor... ¡Mira cuán grande espacio ocupa el Amor en este gran corazón! Amor que hizo brillar la estrella pálida del infeliz en una inefable reacción de fe; amor que fué caridad, ofrenda, regalo, en la sonrisa, en el gesto, en la mirada, en el beso... Amor que penetró en las almas y sacudió los cuerpos para levantar las caídas energías; para poner alas en los espíritus... Y fué luz para señalar las cumbres, ariete para pulverizar los obstáculos, palanca para mover las voluntades...

—.....

—¡Toda su vida fué siembra de Amor! Manaba de su pecho como de inmensa fuente en corriente serena; se extendía a su alrededor como una onda suavísima de perfumes, y por eso, solamente por eso, la felicidad vivió en torno suyo; porque la felicidad es el Amor...

—.....

—¡Oh, sí! Que sufrió lo dicen las lágrimas escondidas como perlas en lo más íntimo de este corazón ya muerto... Pasó esta mujer por el mundo, y las espinas de la tierra ensangrentaron sus plantas; pero acaso recordó al poeta y se dijo:

"Si una espina me hiere, me aparto de [la espina
pero no la aborrezco..."

Por eso enjugó las heridas y prosiguió su marcha, siempre dejando sobre sus huellas la estela luminosa de su serenidad augusta, y la cosecha ópima del amor... Ella agavilló tallo por tallo los de espigas más grávidas, las de granos más áureos, para darlas a los huérfanos de la paz y de la suerte. ¡Oh, la gran limosna del amor que alimenta más que el pan y calienta más que el fuego! ¡La gran ofrenda que cabe en un beso y en una palabra...! Escucha: Era un poeta joven, pálido y desgraciado... Era un niño de cuerpo y de alma, porque era débil, porque era pobre, porque estaba solo y porque era poeta... No encontraba la felicidad en su reino interior, ni la hallaba tampoco en la ruda hostilidad de las cosas... Sus ansias de perfección le ponían en rebelde porfía con la realidad, y el pensamiento incontenible por su grandeza en la forma delicada del verso, exaltábale en hambre perpetua de luz, de cimas, de libertad... Su queja tocó el corazón de la mujer feliz como el lamento del recién nacido las entrañas aún desgarradas de la madre, y, como una alfombra de púrpura, tendió su amor, ese su gran amor en que se reunían los amores de todas las madres y de todas las novias de la tierra, a los pies del poeta desgraciado...

......

—¡Oh, sí! La sonrisa floreció en la boca del triste, plegada antes en un rictus de amargura; el sentimiento brilló en el verso magnífico... Una luz nueva se encendió en el alma del solitario y pudo decir entonces, en una efusión de gratitud, a su destino, la plegaria de la esperanza...

......

—¿Después? No te interese el epílogo... Los romances como este no tienen fin jamás... El corazón ha muerto, pero su gran llama aún calienta; su gran luz aún alumbra; su gran fe aún levanta...

Lola
S. B. de BOURGUET.

INVOCACIÓN

La vida en este modo
es sólo un sollozar...
vivir como yo vivo
es eterno penar.

Quererte locamente
con todo frenesí,
amarte con delirio
mi bien cifrado en ti,

soñar de noche y día
y siempre palpitar,
tenerte dentro el pecho
sufriendo en anhelar

tus besos, tus caricias,
la gloria triunfal
de tu ondulante cuerpo
de forma escultural.

y ver que no comprendes
mis ansias, mi penar,
que el alma palpitante
me quieres desgarrar,

que gozas, dulce prenda,
en vez de darme miel,
verter en mi honda herida
la copa de la hiel,

angustia es tan horrible,
tan trágico sufrir,
que, cada instante, Lita,
me siento yo morir

Por eso sollozando,
apelo a tu bondad;
por eso, suplicante,
imploro tu piedad;

por eso con un grito
que parte el corazón,
te elevo con angustia
mi ardiente invocación.

Por eso de rodillas
te pido en mi dolor:
¡entrégame la dicha
o mátame, mi amor!

ALÍ DE GOLCONDA

Los fríos polares.—Qué piensan los que allí han vivido

Es opinión general el que las regiones polares no tienen valor alguno y que son inhabitables para el hombre, a causa del excesivo frío, pero es un hecho que muchos europeos viven en distritos, hoy prósperos, en los que la temperatura mínima en invierno es igual y aun menor que en las costas norte de Siberia, del Canadá y de Alaska. Nieva mucho más en Alemania y en Virginia (Estados Unidos) que en Alaska y norte del Canadá. Durante cinco meses del año hay vastísimas extensiones de terreno dentro del círculo polar en donde no hay nieve. Es permanente en las altas montañas, pero esto sucede igualmente en todas las regiones de la tierra.

Es igualmente un hecho el que los inviernos de Manitoba, Montana y Rusia, son más fríos que los de muchas regiones polares.

Cuando los Estados Unidos compró a Rusia la península de Alaska, la comisión encargada de tomar la temperatura del nuevo territorio, afirmó que la temperatura suele bajar hasta 47 grados bajo cero; lo cual es una temperatura típicamente polar. Cuarenta años de observaciones meteorológicas en las costas norte de Alaska y Canadá confirman que el mínimum de estas temperaturas no es más bajo que el del sur de Manitoba.

Las tormentas de nieve, los ventisqueros horrorosos que con tanta frecuencia se sufren en ciertos lugares de los Estados Unidos son tan fuertes y crudos como los polares, y aseguran exploradores, entre ellos Stefansson, que dice que son peores las ventiscas americanas que las polares.

Este último explorador dice: "He vivido veinte años en Dakota del Norte y diez en la región polar ártica, y aseguro que dentro del círculo polar no he visto una ventisca tan horrorosa como las que he soportado en la citada región de los Estados Unidos"

Es curiosa la adaptabilidad de los meridionales al frío. Peary, el explorador que llegó al Polo Norte, dice en sus obras que el mejor compañero que tenía y que mejor soportaba los fríos polares era el negro Henson.

Casi todos los buques balleneros que surcan las aguas boreales llevan en su tripulación europeos y aun indígenas de Hawai y Samoa, y muchos individuos nacidos en países templados y aun en la zona tórrida se han acostumbrado a vivir en los países extremadamente fríos. Las regiones polares, el día que ofrezcan algo con lo que el europeo o el americano pueda traficar con provecho, se poblará indudablemente, pues sus fríos pueden soportarlos no sólo los blancos que habitan en el norte de Europa y América, sino los de las regiones más templadas y aun cálidas del globo.

Barrilete se dedica al golf



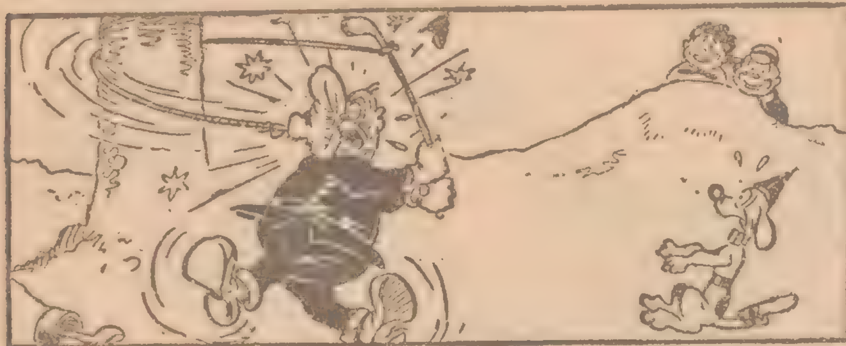
"Ahora verás cómo se juega al golf"—díjole Barrilete a su pichicho, a tiempo que unos pibes sujetaban un botín viejo al extremo del palo de golf que llevaba Barrilete en un bolsón.



Enarboló el palo Barrilete y se dispuso a enviar la pelota a diez cuadras de distancia. El pichicho observaba atentamente, y los pibes, en previsión de lo que pudiera suceder, se pusieron en salvo.



"¡Muy requetebién!"—exclamó el cuzco ante el golpe magistral del polizonte.—La pelota se perdió de vista, no así el botín atado al extremo de una piola, que describió un semicírculo alrededor de un árbol...



... y fué a estrellarse en la fachada de Barrilete, que no sabía a qué diablos obedecía aquello. Las carcajadas de los muchachos le dieron la solución...



... y allá emprendió una desenfrenada carrera en persecución de los pibes que no tardaron en poner una respetable distancia entre ellos y su furibundo perseguidor. Desde ese día, Barrilete no ha vuelto a jugar al golf.

Hay en la Transcaucasia un matrimonio que tiene cincuenta hijos, diez de los cuales están casados y tienen a su vez una prole que asciende al centenar.

Las hojas del ombú y las cenizas de sus ramas contienen gran cantidad de potasa, razón por la cual en Entre Ríos se la prefiere a otras plantas para la fabricación del jabón.

En el mundo del cine

Se habla mucho en estos días, de los malos momentos que han pasado algunas compañías cinematográficas. Es cierto que muchas han reabierto sus estudios, pero andan aún por Hollywood una gran cantidad de artistas que desde hace meses no consiguen trabajo. Y lo peor es que quien alguna vez ha sido estrella no puede arriesgar el trabajar como extra ni aun en papeles pequeños por no descalificarse. Tampoco conviene trabajar con compañías poco importantes o aceptar papeles que no están de acuerdo con el tipo de la intérprete. **Colleen Moore** terminó recientemente su contrato con la Goldwyn donde trabajaba acompañando a "ases" de la pantalla. Tuvo tres ofertas de diversas compañías que la querían hacer estrella y no pudo aceptar ninguna. En las dos primeras había buenos directores, buenos actores, pero **Colleen** sabía que las películas de esas compañías no eran repartidas convenientemente, no tenían bastante público y eso hace olvidar a las actrices por buenas que sean. La tercera oferta era demasiado buena, colocaba a Colleen a la par de las más populares estrellas y ella tuvo miedo de que eso fuera adelantarse demasiado y no aceptó. Pero hay otros inconvenientes. Las actrices casi no gozan de sus domingos, porque los ocupan en hacerse retratar para la publicidad, no pueden salir mucho de noche, porque si tienen una escena a la mañana siguiente, estarían cansadas y saldrían mal en las fotografías. ¡Y los gastos! Modistas de vestidos y de sombreros, todos están conjurados para explotar a las pobres estrellas.



Collen Moore, la actriz que cuida mucho sus contratos, sin pretender llegar a "estrella" hasta que el público la consagre por su trabajo, no por actuar entre compañeros de más categoría.



May Mc Avoy, que ha tenido la poca suerte de enamorarse de un muchacho a quien la mamá conceptúa demasiado joven.



Gloria Swanson, la exótica artista que regresa de París con grandes novedades artísticas y un magnífico vestuario que exhibirá en sus próximas producciones.

May Mc Avoy ya no está de novia con el simpático **Eddie Sutherland**. La mamá de May ha intervenido declarando que May es muy joven para comprometerse y que debe esperarse por lo menos un año más. Si durante ese intervalo Eddie demuestra que sabe portarse bien y sigue queriéndola a May, quizás se les otorgue el permiso materno para formalizar las relaciones.

Maurice Tourneur, él director de tantas escenas mágicas, ha sido durante años un hábil actor de teatro en Francia y ha intepretado alrededor de 400 papeles en el famoso teatro Antoine.

Gloria Swanson ha vuelto de Europa, con un sinnúmero de baúles llenos de creaciones parisienses. Dicen que debió sentir una gran desilusión al saber que **Marshall Neilan** se había casado...

Aquí acostumbramos llamar estrella a toda artista cuyo nombre se mencione en los carteles. En Norte América el público y sobre todo los del gremio hacen más distinciones. La "estrella" o el "as" ve aparecer su nombre en los carteles luminosos que allí ostentan todos los cines de alguna importancia. Los "leads" son los primeros actores que acompañan a las estrellas o ases. A veces en una película hay dos "leads" y ninguna estrella, sucede también que consiste en hacer lucir a la "estrella". A veces en una película hay dos "leads" y ninguna estrella, sucede también que una vista sea de "costars" es decir, de dos estrellas. Pero hay además los "featwed players", actores que ya son más que los "leads" pero que aún no llegan a astros. Es casi siempre la categoría de los buenos actores que trabajan en películas en las cuales el verdadero "as" es el director.

La cuestión es elegir el momento de pasar de una categoría a la otra. Así **Enid Bennett**, que por un tiempo abandonó la pantalla, vuelve a trabajar, acompañando a Douglas Fairbanks en un papel equivalente al de estrella.

(Sigue en la otra página).



Enid Bennett, que antes de consagrarse, estrella, actuará al lado de Douglas Fairbanks en un papel de importancia.



Maurice Tourneur, el actor que tantas alabanzas ha recibido por sus películas, es un viejo actor de teatro, con sagrado en el famoso teatro Antoine



Mae Marsb, cuyo traslado a Inglaterra se debe al debut de su hijita May, a quien piensa presentar por primera vez en el cine

Mae Marsh ha firmado un contrato con Sidney Jay, importante productor de películas inglesas, y se ha embarcado para Inglaterra donde intervendrá en una producción del tipo "especial". La acompaña su hijita Mary que probablemente hará su primera aparición ante el público en la mencionada producción. Es probable que Mae vuelva a los Estados Unidos en septiembre y que se realice entonces el tantos veces anunciado proyecto de una película dirigida por Griffith y con Mae de intérprete principal.

—

En los estudios de Mamaroneck, Nueva York, se estaban impresionante escenas interiores para el drama social que actualmente prepara Griffith y cuya heroína es Carol Demspter, cuando de pronto se produjo una tormenta espantosa. Los enormes árboles del parque inclinaban sus viejas copas hasta el suelo ante el empuje del viento, la lluvia caía a torrentes, las nubes negras volaban sobre el cielo... Hay que sacar fotografías de esto—gritó el director de "Pimpollos rotos".—¡El fotógrafo! ¡el fotógrafo! Pero por desgracia, no se encontró ninguna de las máquinas para "exteriores" y Griffith desesperado tuvo que dejar pasar el ciclón.

—

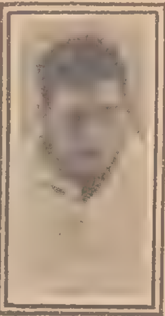
Un incendio ocurrido en los estudios de la Universal destruyó todos los negativos de la película "Bajo dos banderas", de la que ya se había impresionado mucho más de la mitad. Se han debido repetir todas las escenas.



Carol Dempster el actor que actuaba en las películas incendiadas en Mamaro neck, bajo la dirección de Griffith



Marshall Neilan, un actor que sirve de comentario entre las gentes de cine al regreso de Gloria Swanson de París



Eddie Sutherland, el prometido de Mc Avoy, que la mamá juzgó joven y que está resuelto a esperar hasta satisfacer su cariño hacia la simpática artista.

Tanto las flores del durazno como la hoja, la pepita ó almendra y el carozo, contienen ácido prúsico, el más terrible de todos los venenos sacados de la naturaleza. A él se debe el sabor amarguísimo de esetas partes. Debe enseñarse a los niños el peligro encerrado en los carozos de durazno.

—

Un pueblo antropófago por causa del matrimonio. — Los salvajes de las Nuevas Hébridas, comen carne humana, no sólo porque les gusta, sino porque es la más barata de todas en su país. El animal comestible que más abunda en esta isla es el cerdo, pero los indígenas no le matan para comerlo, porque él constituye la moneda corriente entre los isleños. Sirve para comprar tabaco, pólvora, y también mujeres que es el mayor de los lujos. Pero los cerdos, para tener valor monetario, han de estar vivos.

Por veinte cerdos se puede tener una bonita muchacha, que a la vez que de esposa, vive al comprador de esclava y de obrero del campo.

Esta costumbre es el verdadero origen del canibalismo en aquella región. Los indios se comen a sus semejantes para guardar los cerdos y poder comprar mujeres.

—

En los sitios pantanosos de la República Argentina existe una especie de sapo pequeño que tiene la fea costumbre de morder cualquier cosa que se acerque a él; y cuando muerde, se queda colgando con los dientes emponzoñando la herida con la saliva.

Ordinariamente este sapo permanece oculto en el barro, sacando fuera solamente sus grandes ojos amarillos, y así acecha su presa que suele ser una lagartija u otro animalito pequeño; pero también suele causar víctimas entre seres de mayor tamaño.

Con frecuencia se encuentran caballos muertos por la mordedura de estos babracios, que aparecen también sin vida, colgando todavía de los belfos del cuadrúpedo, al que han atacado mientras bebía.

—

El pedido de casamiento más original que se practica entre los indígenas de Africa, está el que convierte al novio en furioso cazador.

En los alrededores del lago Nyanza abundan mucho las codornices. El pretendiente debe encerrar vivas en su red un gran número de estas aves y presentarse con ellas a solicitar la mano de su amada. Si el padre de la "bella" no encuentra que las codornices son suficientes, el pretendiente se resigna a cazar muchas más o simplemente va en busca de otra esposa más barata.

—

En Sajonia hay leyes muy curiosas para las criadas. Una de ellas es la de que el ama tiene que dar todos los meses a su criada una libra de manteca y una de café o su equivalente en dinero.

Tienen allí las sirvientas una especie de cartilla, en la cual anotan sus patronas las faltas que cometen y sus condiciones de carácter.

—

Las molestias de los callos no se han hecho únicamente para el hombre. Hay un animal que está expuesto al mismo padecimiento y es el caimán. Con la diferencia que los callos del saurio constituyen por sí mismos una verdadera curiosidad, como que cada uno pesa un cuarto de kilo aproximadamente.

GALERÍA CINEMATOGRAFICA. — REX INGRAM



Rex Ingram figura entre los directores que se destacan en la escena muda y que parecen a punto de rivalizar con los maestros de su especialidad: Griffith, Ince, de Mille, etc.

El éxito de Ingram en "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" ha sido verdaderamente triunfal en Norte América y, para que su productor recordase aún mejor esta feliz película, Ingram desposó a Alice Terry, protagonista de ese cine-drama.

Actualmente el joven director—nació en 1892—hace una nueva adaptación cinematográfica de la popular novela "El prisionero de Zenda".

A este director se debe en mucho el éxito de Rudolph Valentino y de Samaniego, nuevo astro español de la escena muda.

Vamos a ver...

SEGURIDAD MÉDICA.—Si el remedio que le receto, amigo mío, le alivia, no se olvide de avisarme; porque yo sufro también horriblemente de reumatismo desde hace mucho tiempo.

EN CLASE DE ZOOLOGÍA.—¿Cuál es la expresión más alta de la vida animal?

—¡La jirafa!

ES IGUAL



—¿Es usted ruso?
—No, señor; pero me muero de hambre.

DIOS Y EL REY. — En tiempos en que Fenelón era predicador de la corte ocurrió que un día a la hora del oficio la capilla estaba completamente desierta.

Al entrar Luis XIV manifestó su sorpresa y preguntó cuál era la causa de aquella desanimación, ya que veía la capilla siempre llena de magnates.

El prelado, sonriente, se apresuró a decir:

—De todo esto tengo yo la culpa; pues les he hecho creer que vuestra majestad no vendría hoy a la iglesia, con el propósito de que podáis ver quiénes son entre los cortesanos los que vienen a la capilla para adorar a Dios y los que vienen para adular al rey.

TOMANDO DATOS. — Cierto médico pide a una señorita en matrimonio.

—Con mucho gusto le concedo la mano de mi hija—dice la mamá.—Pero le advierto que no le daré ni un centavo antes de mi muerte.

—¡Bah, señora! Eso no tiene importancia... Mientras me tenga usted por el médico de la casa...

CONYUGAL.—¿Por qué te casarías tú conmigo? ¿Por qué?—pregunta la esposa con voz que está muy lejos de ser dulce.

—No sé; no sé. Por más que he estudiado profundamente psicopatología, no acabo de dar con la clave de la distracción o de la locura que me trajo a este extremo.

EL PAPA HUMORISTA

El papa León XIII era un espíritu delicado y culto, fino diplomático, poeta excelente, y, a ratos ironista lleno de fina malicia.

En cierta ocasión un pintor italiano obtuvo de él la autorización poco prodigada de retratarlo.

El pobre artista, aunque con la mejor voluntad del mundo, no estaba dotado de talento y, por más que se esforzó no consiguió sino mediocremente el objeto perseguido y su ilustre modelo, al verse tan poco parecido, no pudo menos de hacer una mueca de contrariedad.

Al acabar el cuadro el artista solicitó del Sumo Pontífice la gracia de una inscripción de su puño y letra, con el objeto de dar mayor valor a la tela con una cita elegida y transcripta por el mismo papa.

Sin objetar una palabra, León XIII acogió sonriendo el pedido y trazó las siguientes palabras:

—"Hombres de poca fe, ¿de qué os asustáis? ¡Heme aquí!"

LAS AMIGAS DEL CINE. — ¡Che! ¿Pero todavía no has bautizado a tu hijita? ¿A qué esperas?

—No sé; por más que busco no puedo encontrar un nombre de estrella de cine que me satisfaga.

¡COSA RARA!—Ahí tienen ustedes a un hombre que se enriqueció en las carreras.

—En realidad, es bien raro. ¿Y cómo ha ocurrido la cosa?

—Pues su tío perdió un caballo por el cual había apostado diez mil pesos, lo que le ocasionó un ataque del que murió, heredando su sobrino su fortuna.

CAMBIO DE PROFESION.—¿De modo que ha recobrado usted la vista?—pregunta un caballero caritativo a un mendigo.

—Sí, señor. Como se me murió el perro, he tenido que dedicarme a sordomudo.

CONTRAS Y VENTAJAS



—La ventaja de este piso a 2.400 metros, es que no corre uno el riesgo de ser aplastado por un automóvil.
—Sí; pero hay la contra de que puede reventarle a uno un aeroplano.

PROBLEMA.—¿Qué harías tú con el sueldo del presidente de la república?

—Pues lo que hago con todo lo que gano: dejármelo en el hipódromo. ¡Soy un patriota, yo!

HOMBRE CONSECUENTE. — Cierto señor ha heredado una gran fortuna; pero su primer cuidado es el de conservar religiosamente sus tradiciones de mal pagador.

—¿Pero, por qué no pagas ahora a los acreedores? — le pregunta uno de sus amigos.

—Es que no quiero que crea la gente que la fortuna me ha cambiado.

ENTRE NOVIOS.—Mi renta es modestísima, por lo que acaso no proceda yo muy cuerdamente, sacándola del techo paternal.

—¡Yo no vivo en el techo, señor!

ENTRE ESPOSOS



—¡Neurastenia!... ¿Cómo se escribe esa palabra? No la encuentro en el diccionario.
—Busca en "caprichosa".

DIFERENCIA.—¿Qué diferencia hay entre prudencia y cobardía?

—Es muy sencilla: prudencia es cuando uno mismo tiene miedo; y cobardía cuando el que tiene miedo es un amigo.

ANÉCDOTA.—Dupin, siempre independiente, decía cierta vez a Luis Felipe, con quien conversaba:

—Majestad. Nunca nos pondremos de acuerdo sobre esta cuestión.

—Era también lo que yo pensaba —repuso el monarca.—Pero no me atrevía a decirlo.

CONOCIENDO EL PAÑO



—¿Volverás pronto?
—En seguidita; no bien juegue una partida de truco.
—Entonces, ¡hasta pasado mañana!

DISCULPA INFANTIL.—Cierto sacerdote pregunta en clase dominical a uno de los niños:

—¿Sabes quién te ha creado?

—Lo ignoro, padre.

—Pues deberías tener vergüenza de tu ignorancia. Tienes catorce años e ignoras quién fué tu creador. Verás cómo ese pequeñín te lo dice: —Dile, Carlitos, ¿quién te ha creado?

—Dios.

—¿Lo ves? Un niño de cuatro años sabe mejor eso que tú a los catorce.

—¡Naturalmente! Pues, lástima fuera que no se acordara con más facilidad que yo, cuando hace mucho menos tiempo que fué criado!...

LA TEMPORADA EN EL CAMPO



—¡Por Dios! Querida mía, yo sé que tenemos que restringirnos; pero hay que conservar los caballos. Ya nos desquitaremos de estas privaciones cuando nos inviten.

¡NO ME PARECE!—¿De modo que los pueblos salvajes se convierten ante la predicación de los misioneros?

—Así es.

—¡No me parece!... Yo he visto en Africa que los salvajes eran los que convertían a los misioneros... en picadillo.

CHICA ADMIRABLE.—Esa niña es de muy buenas prendas y no lo digo porque sea mi hija. Dibuja, toca el piano, habla cuatro idiomas, monta a caballo.

—¡Caramba! Si yo supiera cocinar, me casaba ahora mismo.

ESPOSOS MODELOS. — Los esposos Pérez pasean por la calle después de hacer una visita y la conversación va subiendo de tono. Por fin él exclama:

—Pero, mujer, si te pones a gritar en la calle de esta manera, ¿qué vas a hacer cuando regresemos a casa?

REPARO LÓGICO



—No sé por qué no te decides a casarte con Antonio, cuando es tan inteligente y tan simpático.
—Porque un hombre así tiene que acabar por ser un mal marido. En el matrimonio son más convenientes los tontos.

Los perros pululan y muerden, y a veces están rabiosos

—Sin ser enemigo de los canes,—les decía a sus alumnos un profesor de Zoología—pronostico la desaparición de esa especie, o por lo menos, su reducción a insignificante número.

—¿Para cuándo?—le preguntaron.

—No para nuestros días,—contestó el profesor.—No para nuestros días, pero, que va a desaparecer, no cabe duda. La alianza entre el hombre y el perro es cada vez menos necesaria, y debe llegar el momento en que el primero le diga al segundo: "Comida hecha, compañía deshecha". Por mi parte, pretendo que ya se lo viene diciendo desde hace tiempo. Prueba concluyente: las muchas familias y personas solas que se lo pasan sin perro.

El profesor pudo añadir también, verbigracia, la moderna prohibición de tener perro ni gato, impuesta a muchos inquilinos, y otras prohibiciones relativas a esos mamíferos, como la de viajar en la "carrozza di tutti". Pero la verdad es que por el momento no hay ninguna señal manifiesta de que los perros estén desapareciendo. Serán menos necesarios cada día, como pretendía el profesor, pero nos tememos que más bien hayan aumentado.

Acabamos de leer en un diario una noticia de Córdoba que dice:

"Llama la atención la frecuencia con que se han producido en los últimos tiempos, en esta capital, casos de personas mordidas por perros sospechosos, algunos de los cuales se ha comprobado luego ser rabiosos. El hecho se ha repetido últimamente en forma tal, que requiere la intervención inmediata de las autoridades respectivas, pues el número extraordinario de perros que pululan por las calles, constituyen un serio peligro y amenaza contra todo el vecindario."

"El número extraordinario de perros que pululan por las calles"...

No mucho antes habíamos leído en otro colega:

"Mientras se realizaba un sepelio en el cementerio de la Chacarita, se produjo una gran alarma.

"Entre el séquito se colocó un perro atacado de hidrofobia y causó la dispersión de los acompañantes del fúnebre.

"Dos personas fueron mordidas por el can; no se sabe quiénes son porque se retiraron antes de que interviniera la policía.

"Un guardián tuvo que matar al animal a palos.

"Otro can, con hidrofobia, según se supone, en uno de los portones del mismo cementerio mordió a María Ríos de Millán y a un niño llamado José Peseja.

"El perro fué tomado con vida y enviado al Instituto Pasteur.

"En los días que han transcurrido del [illegible] llegan a unas cincuenta las personas que en el cementerio referido y en sus alrededores, fueron víctimas de los perros sueltos.

"La mayoría de éstos, se cree, se hallaban con hidrofobia."

"Víctimas de los perros sueltos"...

Podríamos, añadir a esto la enumeración de muchos casos recientes de animales rabiosos, como uno de un caballo que mordió a increíble número de animales y a varias personas, en una granja de la Provincia de Buenos Aires.

En los campos, las cosas se explican muy bien, dado que allí los perros deben por lo general andar sueltos, so pena de no ser de ninguna utilidad. Seguramente que allí la reclusión de los perros sería de tan funestos resultados que a su lado pareciese insignificante el peligro de hidrofobia. Pero es muy distinto en ciudades tan importantes como Córdoba, y sobre todo, en la Capital Federal.

En Buenos Aires hay ahora demasiados perros sueltos, y esto es particularmente notable en los barrios donde más niños andan por la calle y juegan por las veredas. Recordamos haber recibido una carta de un lector en que nos denunciaba un caso de excesiva libertad canina. Era un perro que había establecido su parada en una esquina donde por cierto no faltaba vigilancia. Ningún vehículo podía pasar por allí sin que el perro le ladrase un buen espacio. A veces, también ladraba a los transeuntes. Resultado, que allí no se oía más que ladrar. Y esto, un día y otro día, una semana y otra semana, un mes y otro mes...

Fruto de tanta libertad canina es que en los últimos tiempos haya habido en Buenos Aires tantos niños mordidos por perros rabiosos. Los perros nada tienen que hacer en la calle. En la ciudad, el perro no es útil sino puertas adentro, para tomar por las pantorrillas a los ladrones que vayan a robar los tesoros domésticos exhibidos en el aparador o contenidos en el cajón de la cómoda.

Resumiendo, nos inclinamos a considerar excesivas y peligrosas para la salud pública—principalmente para los cabritos de dos pies que andan triscando por las veredas en los barrios populares—las libertades de que actualmente gozan los perros en la Capital Federal y otras ciudades argentinas. No por eso clamamos por la inútil y odiosa perrera. La policía seccional puede muy bien conseguir, mediante una intervención que tampoco tiene por qué ser antipática—cuestión de forma—que los vecinos con perro tengan el animal dentro de casa.

Hacemos votos...

HAY MAESTROS Y MAESTROS



—Yo le aseguro, Laurita, que usted aprendería a amar.
—Tal vez; todo depende de quien sea el maestro.

La página de las curiosidades

El olor artificial en las flores.—Ya es sabido que por un procedimiento químico se puede dar a las flores los matices que se quieran. Pues bien; a esa coloración artificial, ha venido ahora a sumarse la manera de suministrarles olor artificial.

Merced a ciertas manipulaciones químicas no sólo es posible cambiar el olor desagradable de una flor en un perfume suavísimo y delicioso, sino que también se pueden tener cambios de perfumes entre las flores.

Así pues, la violeta exhalará el perfume del jazmín, y el de la rosa sustituirá al de las lilas o al del clavel. Para esto, basta someter los tallos a corrientes de ácido carbónico o baños con aguas bromuradas y ligeros lavatorios con un poco de glicerina. En lo sucesivo, la poesía del laboratorio reemplazará a la poesía de los jardines y campos.

Siberia ocupa una novena parte de toda la extensión territorial del mundo.

La mayor parte de los himnos nacionales europeos, no se refieren de ninguna manera a la nación, sino solamente a la persona del monarca.

En ciertos países como Suecia, se canta a un rey histórico y legendario, muerto hace mucho tiempo y los súbditos de sus sucesores, con lealtad, siguen pidiendo que Dios le salve como si viviera todavía.

He aquí una lista incompleta de los himnos que celebran al soberano:

Los de Inglaterra, Austria, Dinamarca, Portugal, Prusia, Rusia y Suecia.

Celebran a la nación: el Himno Argentino, el de Méjico, Estados Unidos, Chile, Uruguay, Holanda, Hungría y Noruega.

La palabra "burgués", tan empleada en nuestros días, tiene el origen siguiente. Procede de "burgo". Burgo, es una ciudad pequeña, en general una villa y "burgués" es el individuo que en ella tiene derecho de ciudadanía.

He aquí algunos proverbios marroquíes que encierran gran sabiduría:

—La lengua corta con frecuencia la cabeza.

—Si de miel fuese vuestro amigo, no le comáis por completo.

—Cuando el gato y el ratón viven en buena inteligencia, sufren las provisiones.

—Si vas a tierra de tuertos, fíngete tuerto también.

—El tiempo será el dueño del que no dependa de nadie.

—La madre de un asesinado concilia el sueño; pero no llega a dormir la madre de un asesino.

Un buque de sesenta toneladas, con doce hombres de tripulación, puede ganar un total de dos mil pesos oro en una temporada de pesca del bacalao.

La primera nación europea que usó el sistema métrico decimal, fué Francia, su inventora, que lo usa desde 1790; le siguió Holanda, en 1816; Bélgica, en 1820 y Suecia en 1889.

Los loros están muy sujetos a resfriarse; el resfriado de estas aves degenera fácilmente en pulmonía y lo peor es que esta enfermedad puede contagiarse al hombre.

SOLEDAD

Bajo la tarde que silente muere
yo siento que resurgen mis pesares
como surgen los cardos en las nieves
que emblanquecen los días invernales.

La diosa Primavera está cercana,
se cubren de botones los vergeles,
con las flores, parece que las almas
se llenan de ilusión y de placeres.

En la luz que derrama el sol dorado,
en las brisas que encantan la arboleda,
en el susurro del tranquilo lago
y en el aroma de la flor sedeña,

se adivina la dicha venidera,
la gloria de los días siderales
en que el alma se siente más serena
y la vida se llena de cantares...

Mas en mi alma, hace tiempo que ha estallado
el volcán de las negras decepciones,
y la lava ha corrido turbulenta
arrasando el jardín de mis amores.

Nada ha quedado en el altar florido,
todo ha muerto la nieve del invierno,
sólo existe el silencio del vacío
y la calma angustiosa del desierto.

Ave sin patria, sin amor, sin nido
que vaga con las alas destrozadas,
¿qué mano la ha de alzar en el camino?
¿qué labios besarán sus plumas blancas?

¿Qué hermoso corazón podrá infiltrarle
las claras luces de un amor sereno,
si el alma es un vacío impenetrable
a las luces radiosas de los cielos?

¡Y qué hermosa es la tarde que agoniza!...
¡qué gentil viene ya la primavera!...
Su belleza, provoca en mis pupilas
el llanto silencioso de una queja...

Y es que el parlero pájaro de mi alma
de sedante plumaje todo blanco,
en una noche que pulsó sus arpas,
místicamente se murió cantando...

Sofía ESPÍNDOLA.

Los Alpes contienen más de doscientos ventisqueros de más de seis kilómetros de longitud.

Rellenando una pipa con pasto seco y dejándola ocho o diez días, volverá a ser tan fresca como cuando era nueva.

Entre las aves más estimables por su carne, que habitan las islas del Paraná, merece recordarse al "yacú" o "pava del monte", especie intermediaria entre el faisán y el pavo. De la misma forma que este último, su tamaño es menor, presentando un plumaje verdinegro con reflejos metálicos. Constituyen un bocado exquisito, por lo cual son motivo de constante persecución.

Un cañón de gran tamaño cuesta cerca de mil pesos oro por tonelada.

Hay más de quince mil kilómetros cuadrados de campos carboníferos en explotación en Inglaterra.

Entre los muchos precursores del moderno aeroplano, debe citarse el aparato inventado en 1800 por el general francés Resnier. Consistía en dos grandes alas de tela armadas con alambre y cubiertas de plumas de grandes volátiles. Como se ve, el aparato era bien primitivo; pero su inventor lo creía tan seguro, que pensaba lo usaran los soldados de Napoleón para invadir a Inglaterra. Pero las pruebas no dieron gran resultado.

Uno de los puertos mayores del mundo es Amberes, situado a más de 85 kilómetros del mar. Por el movimiento de vapores, ocupa el cuarto lugar.

El reloj de sol más grande que existe en el mundo, no ha sido la obra de ningún humano; la naturaleza se ha encargado de hacerlo, sin cálculo alguno ni trazado de ninguna especie.

Este gigantesco reloj de sol, está formado por el promontorio de Hayra Horoo, que tiene unos novecientos metros sobre el nivel del mar Egeo. Su cuadrante es el mar mismo, y las horas están representadas por varias islas en círculo.

El profesor Udriski, de la escuela veterinaria de Bucarest, practicó la amputación del pie de un caballo por la parte de la cerneja, poniéndole un pie artificial de cuero que permite al animal andar y hacer ejercicio.

Si la tierra cesase repentinamente de girar sobre su eje, lo más probable es que se hiciera mil pedazos; pero supongamos por un momento que no ocurriera esto. Entonces, la energía de movimiento se transformaría en energía calórica y el planeta, ablandado por el calor como un proyectil que se detiene al tropezar con una plancha de blindaje, se derretiría cual simple bola de cera.

Un árbol caído en la selva de Kings River, medía bajo la corteza ocho metros de diámetro y tenía dos mil trescientos años de existencia, aunque su aspecto no era el de un árbol muy viejo.

Los tranvías viejos se emplean en Liverpool como dormitorios para tuberculosos.

Una moda por cierto bien original, lanzó hace algunos años la novedad de unas sombrillas hechas con algas. Se empleaban en su confección algas verdaderas, aplicadas sobre un fondo de gasa muy fina de color claro y encima se recubría también de gasa.

Las joyas de los reyes de Siam.—Estos soberanos poseen el mayor tesoro conocido. Las paredes de la alcoba regia están materialmente sembradas de piedras preciosas y en lugar seguro de las habitaciones reales hay diamantes, rubíes, perlas y esmeraldas engarzadas en delicados collares de valor fabuloso. Solamente el dédal de la reina, figurando una flor de loto, está avaluado en 420.000 francos.

El trono del rey es de oro puro, lleno de incrustaciones de pedrería finísima, constituyendo una cosa única en el mundo.

A pesar de tan enorme cantidad de riquezas, el rey de Siam gasta en adquirir alhajas, unas 120.000 libras esterlinas anuales.

Asegura un médico brasileño, que el café es el mejor remedio contra la anemia.

La creencia popular de que las manchas de las uñas delatan ciertos pecadillos de mayor o menor importancia, parece ser de origen hebreo. Los antiguos rabínicos creían que los cuerpos de nuestros padres eran transparentes, pero que después del pecado original se volvieron opacos, quedando su primitiva transparencia relegada a las uñas. Por las uñas era, por consiguiente, por donde únicamente podían verse al trasluz, las manchas del alma.

Cañones de roca. — Cuando la isla de Malta estaba en poder de los nobles caballeros de la Orden del mismo nombre, defendían sus fortificaciones con cañones perforados en la roca viva. Cada uno de ellos, podía contener un barril entero de pólvora y, según se cuenta, disparaban cerca de cinco mil kilogramos de proyectiles. Era imposible que los buques de aquel tiempo se pusiesen a tiro sin quedar aniquiladas en pocos minutos por semejantes piezas de artillería.

El diccionario más extenso del mundo es el que han empezado a hacer unos filólogos alemanes con el material recogido en nueve años de trabajo. Trátase de un diccionario del idioma egipcio, idioma que cuenta más de tres mil años de antigüedad y en el que se usan más de un millón de signos.

La página de los lectores

Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.
Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal es un joven de 23 a 24 años, más bien bajo, empleado, cuyo nombre empieza con J y termina con O. Suele concurrir a un café muy lindo del barrio aristocrático del norte. Si él mirara mis ojos vería en ellos el reflejo del amor que le tiene ésta—*Alma doliente.*

Sería un simpático morocho, de regular estatura, de carácter alegre y que le guste el baile y el teatro. Si hay entre los lectores de esta simpática revista algún morochito que reuna las cualidades por mí exigidas, ¿sería tan amable que contestase a—*Haydecita?*

El hombre que constituye mi sueño es aquel al cual amo con todas las fuerzas de mi corazón desde hace mucho tiempo, y que él bien lo sabe... Pero... por desdicha no soy correspondida, a pesar de que él es el culpable del inmenso y puro cariño que le tengo. ¿Me llegará a amar algún día?—*Tacita de té.*

Mi ideal lo constituye un joven de presencia simpática, más bien morocho, que sea noble, amable y cariñoso, ¡no un maniquí viviente de los que tanto abundan hoy! No pretendo tampoco que sea de un físico perfecto; ante todo la nobleza del alma y dispuesto a afrontar sin decaimiento los reveses de la vida. Si entre ustedes, estimados lectores, hay uno que reuna estas condiciones, ¿se dignará contestar a—*Tandilera de ojos negros?*

Mi ideal sería encontrar un joven modesto, educado, elegante e instruído, para que cuando yo le hable científicamente me sepa responder. Dato principal: que sea respetuoso y cariñoso a la vez.—*Mademoiselle E. M. E.*

Mi ideal lo constituye un rubio de ojos azules, mirada serena, que estudia en una facultad. Su nombre empieza con J y termina con E. Usa sombrero de última creación. Pasa todos los días por mi casa. Si sus ojos se posaran sobre estas líneas no me harían sufrir tanto.—*La chica neoyorkina.*

¿Mi ideal? Helo aquí: Un joven morocho de ojos grandes y soñadores que cautivaron mi corazón de niña y posee un corazón noble y tierno que hace de él un ser digno de mi amor.—*Morocha devotense.*

¿Mi ideal? Ya lo encontré. Es un simpático morochito, de nombre Vicente, a quien tuve la dicha de conocer en un baile familiar. Si sus divinos ojos recorren estas líneas, ¿se dignará contestar a—*La chica del traje blanco?*

Mi ideal lo constituye un joven de 25 años, de origen italiano, alto, grueso, cabello rubio y ondulado, que sea bueno y trabajador, y por último que sepa corresponder al cariño de la que será su inseparable compañera.—*Blanca Z. A.*

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad consistiría en que en uno de los próximos pic-nics que se realizan en las proximidades del Rosario, pueda tener la dicha de encontrarme con el joven que amé y amo aún con locura, y que responde al nombre de Horacio...—*Vampiro.*

Mi mayor felicidad sería que el simpático rubio de gris, que tuve la dicha de conocer en un baile el domingo 13 de agosto en San Martín, posara sus lindos ojos claros en estas líneas y recordara a la que bailó las últimas piezas con él y contestara a—*La chica de Villa Devoto.*

Mi mayor felicidad sería ser amado por una señorita de 24 a 25 años, rubia o morena, pero más bien delgada. Yo, por mi parte, respondo de hacerla dichosa con mi amor.—*Romántico.*

Mi mayor felicidad sería verme correspondido por una angelical rubiecita que viaja a menudo en una línea de tranvía combinación subterráneo, y cuyo nombre he averiguado siguiendo un impulso de mi corazón: empieza con L y termina con A, y el apellido con C y termina también con A.—*Estudiante discreto.*

Mi mayor felicidad consistiría en que el ingrato aquel que destrozó mi corazón tuviera su merecido castigo por haberme dejado en la más triste orfandad, sin mediar motivo alguno.—*Emucha.*

Mi mayor felicidad sería volver a encontrar a la chica que iba sentada a mi lado el sábado 12 a la tarde en el tranvía número 2, en viaje de Flores a plaza de Mayo, y que no correspondió a mis palabras de amor.—*A. R.*

Mi mayor felicidad sería aprender a manejar una motocicleta con sidecar, para hacer mil locuras, pues dicho deporte me gusta con locura, y poder así llevar a pasear a todas mis amiguitas.—*Tita.*

Mi mayor felicidad consistiría en que mis padres, que son tan enemigos del claustro, me dejaran ingresar en él, ya que mis ilusiones y esperanzas han sido tronchadas por el destino fatal y porque el ser que tanto he adorado durante un año y medio me ha olvidado ya y no podré volver a amar.—*Claro que sí.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una rubia de cabellos color oro, no mayor de 20 años, que deteste el baile y que sea amante de las flores y la música, que tenga un corazón noble y generoso, para poder ser así madre cariñosa y dulce compañera.—*Morochito tucumano.*

Mi mayor felicidad consiste en que el hombre a quien quise y sigo queriendo en secreto se dé cuenta de ello y no me mire con tanta indiferencia cuando me ve. Dios quiera que sus ojos recorran estos sinceros renglones y conteste a quien mucho sufre.—*Maruja.*

REVISACIÓN DE UN MITO. — CÓMO SE ESCRIBE LA HISTORIA



Lo que hubiera ocurrido realmente si San Jorge se hubiese encontrado con el dragón.

Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires

Frente a la pantalla



Betty Compson, bellísima estrella, cuya pasión por la música es infinita.



Alice Brady y L. Wheat, protagonistas de "Los compradores del silencio", interesante película que próximamente se estrenará en los principales cines de la capital.



Una bonita escena del film "Días de escuela", en donde Wesley Barry tiene una destacada actuación.

PARFUMERIE L·T·PIVER
PARIS



Última creación:
Jabón Reinita

Parfums:
FLORAMYE
.POMPEIA
VIVITZ

Parfum Astris

Nuestras cajas contienen
110 GRAMOS NETO de polvo.

